

Alfa y Omega

Nº 83/13-IX-1997

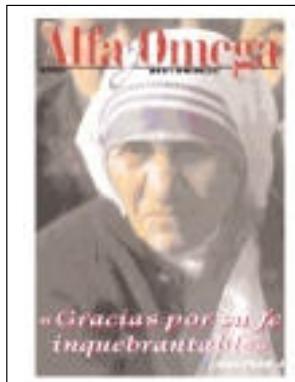
SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



*«Gracias por su fe
inquebrantable»*

Juan Pablo II

En este número



3-7

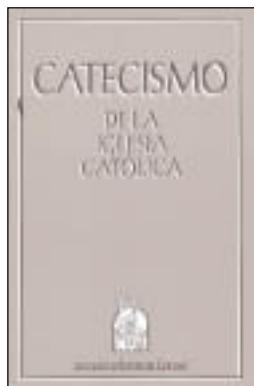
EN PORTADA

El Evangelio
hecho mujer

20-21

MUNDO

Presentación oficial
del Catecismo definitivo
de la Iglesia



27

MAESTROS

El Evangelio inédito
de Feodor Dostoyevski

A

Alfa Omega

Etapa II - Número 83

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- Asesores religiosos: Manuel M^a Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télfs: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Angel Velasco Puent

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de dirección: Sonsoles de la Vega - Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995

Sumario

la foto	8
criterios	9
iglesia en madrid	
<i>El día a día..</i>	
<i>La voz del arzobispo..</i>	
<i>Usted tiene la palabra</i>	10-13
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
<i>Madre Teresa desvela su secreto</i>	16-17
españa	
<i>Congreso de Pastoral evangelizadora.</i>	
<i>Documento de los obispos sobre la enseñanza de la moral</i>	18-19
mundo	
<i>El Papa a los jóvenes</i>	22-23
la vida	24-25
maestros	
<i>Ha muerto Viktor Frankl</i>	26
desde la fe	
<i>Televisión, libros</i>	28-31
contraportada	32

Ω

HOY, ENTIERRO EN CALCUTA DE LA MADRE TERESA

El Evangelio hecho mujer

Entre los pobres, a los que tanto amó y junto a los cuales tantas veces vivió el definitivo paso de la muerte a la vida, el viernes día cinco de septiembre la Madre Teresa de Calcuta entregó su alma privilegiada a su Creador

Parecía hasta imposible que alguna vez fuera a suceder, pero el impresionante corazón de la madre Teresa de Calcuta ha dejado de latir. Ahora que ya ha alcanzado la plenitud de su vocación de eternidad, es cuando precisamente más y mejor sigue latiendo su humanísimo corazón: al lado, para siempre, del germinal corazón de Dios, y también en el corazón de todos los pobres de la tierra: los pobres de cuerpo y los pobres de espíritu, que se sienten huérfanos. Todo este mundo nuestro, tan rico como menesteroso, la llamaba *madre*.

Su paso por este mundo –su Pascua– ha sido el breve, aunque octogenario, fielato, propio de la condición humana; ha sido esa ineludible aduana que hay que pasar, se sea miembro de la Comunidad Europea o hijo del tercer mundo, negro, blanco o amarillo, joven o mayor, monje de clausura, sargento, VIP o señora de la limpieza, antes de entrar en la Esperanza cumplida, en la definitiva y permanente alegría, que es nuestro Padre Dios.

Ella, Inés Bohaxhiu, *Evangelio hecho mujer*, fantástica pero realísima mujer –albanesa-yugoslava, a la vez croata y serbia, india y romana, brasileña con los brasileños y turca en el Bósforo, ciudadana del mundo a fuer de católica de veras–, ya no tenía, desde hace muchos años, necesidad de pasaporte para moverse por este valle de lágrimas. No había control de policía que su sonrisa no pasara, sin más, en todos los iguales aeropuertos del orbe, sin mostrar más carnet que el de las arrugas de su cara como esculpida a cuchillazos. ¡Fígúrense para entrar en *el gozo eterno de su Señor*, al que tanto amó...!





Chismorrea la calenturienta imaginación de los audaces enviados especiales a este –y éste sí que sí– encuentro en la Cumbre que lo primero que preguntó madre Teresa –las manos juntas a la altura del corazón sobre su sari blanquiazul, la sonrisa en sus ojos, y en sus sandalias el polvo enamorado de tantos caminos–, nada más llegar a la portería de san Pedro, fue: *Oiga, perdón: ¿para ir donde los pobres...?* Y, sin esperar más, como con prisa –la fuerza de la costumbre–, se coló de rondón. Sin más historias. Las malas lenguas, que nunca faltan, cuentan ya que andan preocupados en el séptimo cielo porque esta bendita monja, puro manojo de nervios, está volviendo loco al lucero del alba y no para de preguntar que a quién hay que echar una mano, que si no, ella se aburre... ¡Qué ceguera! ¡Como si fuera el *activismo*, en lugar del amor a su Esposo divino, lo que movía a Teresa de Calcuta durante su vida en la tierra!

EL «HOLA» DE ALLÁ ARRIBA...

Teresa de Calcuta, y de Madrid, y del mundo entero, Madre Teresa de los pobres –que es como decir de Jesús–, ¡qué recibimiento por allá arriba, eh! No se pierdan el próximo número de *Los Angeles Times* que es, por lo visto, como el *Hola* celestial. Para se

«LO QUE MOVIÓ A TERESA DE CALCUTA
DURANTE SU VIDA EN LA TIERRA
FUE EL AMOR A SU ESPOSO DIVINO»

hagan una idea, sale, entre muchos otros, con artículos de las otras Teresas de Jesús, la de Ávila y la de Lisieux, de Rabindranath Tagore y de Francisco de Asís, y un poema de Salomón y otro de Berceo. Toda su vida vivió con la imperecedera certeza de que iba



a resucitar con y como su Señor. Y la vive, ya, por fin, de modo desbordante y para siempre.

La inmensa, inacabable legión de seres humanos que no concebía la vida sin ella ha empezado a sentir ya profundamente el bálsamo sereno de su todavía más prodigiosa protección, y el calorillo de su sonrisa es como una especie de oxígeno vital que invade el cada vez más ancho mundo de los desahuciados y desheredados. Se nota, ahora que ya se ha ido físicamente, como una oleada de especial ternura, o cariño, o como ustedes lo gusten llamar; se siente como más calor humano por todos los recovecos del planeta; como si, de repente, la gente hubiera aprendido un

¿Será cierto, como se susurra por el Moridero de Calcuta, que a los que agonizan les ha entrado como un poco de prisa por irse cuanto antes con su Madre? Todos los muertos vivientes de este mundo pueden estar seguros de que ahora les cuidará mejor. Le traía sin cuidado la raza de cada cual, o el color de la piel, el país o el régimen político que fuera. Ella hacía, y lo hizo siempre, con toda sencillez, lo que tenía que hacer: amar a Jesucristo en cada una de sus imágenes vivientes.

NI COMUNISMO, NI CAPITALISMO

En Estados Unidos se encontró hace poco a un borracho lleno

de miseria y tirado en un rincón inmundo, uno de esos rincones que pensamos que sólo existen en las películas. Ella lo recogió, lo limpió sin decir palabra, y en la primera rueda de prensa preguntó a los periodistas norteamericanos: *¿Dónde está vuestra riqueza? ¿Nadie atiende a estos seres humanos?*

Fundó una de sus casas de acogida en uno de los pocos países comunistas que quedan. Un mandamás le dijo muy orondo: *—Aquí, el cuidado de los enfermos corre a cargo del Estado. —Puede ser, respondió ella; pero no lo hace... Deme a mí ese terreno para atenderlos.* Y se lo dieron, claro...

No era una heroína; era una madre. Sabía, con Juan Pablo II

—ninguno de los dos se andan con remilgos—, que el remedio a los males de este mundo no está en las visiones torpes y miopes que reducen de modo suicida la inmensa dignidad de cada ser humano.

Dice el parte médico que esta anciana maravillosa, tan encorvada y mínima por fuera como gigantesca por dentro, ha muerto, claro, del corazón. *¿De qué iba a ser?* Ha muerto de amor. De que ya no podía amar más. Le ha estallado el corazón. No ha hecho falta autopsia alguna para comprobarlo. Su amigo, el Papa, es quien mejor la ha definido: *Era la ternura de Dios hecha mujer.*

Miguel Ángel Velasco

«TODA SU VIDA VIVIÓ
CON LA IMPERECEDERA
CERTEZA DE QUE IBA
A RESUCITAR CON Y COMO
SU SEÑOR»

sublime secreto y descubierto la sorpresa del misterio sencillísimo, elemental, de amarse sin más, como se quieren los niños.

Dicen que, en el momento de entregar su alma privilegiada al Creador, un suavísimo perfume, como de miles de guirnaldas inmarcesibles de rarísimas y atónticas orquídeas, invadió la atmósfera por donde circulan, tengo entendido que a velocidades de vértigo y sin semáforos que valgan, los cometas y las estrellas fugaces del Cuaternario en una prodigiosa danza de celebración, inusitada e inédita, medible sólo en años luz.

Hay gente —poca, pero la hay— que escucha, apenas muere, como la salmodia de una gozosa marea irreprimible. Ella oye el rumor insistente de millones de plegarias que rezan así: *Santa Teresa de Calcuta, ruega por nosotros.* Así que... ya digo. Por lo visto, a la entrada del viejo Palacio de los Pináculos, de Benarés, donde ella había sustituido el lema de los antiguos maharajás por aquel cartelón de madera en el que se leía: *Misioneras de la Caridad, Asistencia a los leprosos,* ahora se lee sin más: *Aleluya!*



TESTIMONIOS DE CONDOLENCIA ANTE LA MUERTE DE LA MADRE TERESA

«Una mujer que marcó la historia de este siglo»

Madre Teresa es el mejor ejemplo para los jóvenes, que se preguntan qué hacer en sus vidas para realizarse. Ella es la respuesta: la realización de uno mismo se logra al entregarse. No está en entregar, sino en darse uno mismo a los demás. En estos términos se ha expresado el cardenal Pío Laghi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, acerca del fallecimiento de la Madre Teresa de Calcuta.

Las reacciones tras la muerte de la fundadora de las Misioneras de la Caridad han sido múltiples. Así, para José María Aznar, *ha desaparecido una de las figuras más universales de este siglo*. Otros líderes mundiales, como los presidentes de Francia y Estados Unidos, también han expresado su tristeza ante este hecho. Para Jacques Chirac, *tras la muerte de la Madre Teresa hay en el mundo menos amor, menos compasión y menos luz*. Por su parte, Bill Clinton afirmó: *Madre Teresa consoló a los pobres, a los que sufren y a los moribundos, como desafío y fuente de inspiración para todos nosotros*.

El dolor es aún más patente en la propia India. Kumar Gujral, primer ministro indio, señaló a este respecto que *las palabras no son suficientes para expresar la tristeza a propósito de la muerte de la apóstol de la paz y del amor. El mundo, y especialmente la India, se han resentido de su muerte*. Por su parte, el presidente de la India, Narayanan, dijo que *pocas veces alguien como ella se pasa por la tierra*.

La Iglesia española también ha reaccionado con diversas muestras de condoleancia. El presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Elías Yanes, calificó la vida de Teresa de Calcuta como *un testimonio sencillo y abierto de fe viva en Jesucristo, que expresa la perenne actualidad del Evangelio para los seres humanos*. El arzobispo de Toledo y Príncipe de España, monseñor Álvarez, se expresó en términos parecidos, al reivindicar su carisma



Inés Gonxha Bojaxhiu (así se llamaba Teresa de Calcuta), en 1926

«POCAS VECES ALCUIEN COMO ELLA SE PASA POR LA TIERRA»
(NARAYANAN)

religioso, que ha prendido entre los más jóvenes como una fuente de inspiración para el mundo actual, tan necesitado de estos ejemplos sobrehumanos. Joaquín Navarro Valls, portavoz de la Santa Sede, señaló a Teresa de Calcuta como un luminoso ejemplo de cómo el amor hacia Dios se transforma en amor al prójimo y hacia las personas más abandonadas. Era una mujer que marcó la historia de este siglo. El nuncio de Su Santidad en Es-

paña, monseñor Lajos Kada, afirmó por su parte: *La Madre Teresa personifica para cada uno de nosotros la esencia de la Iglesia, por ser en su vida fuente de caridad y amor*.

Para José Luis González Balado, biógrafo español de Madre Teresa, *esta ha sido la persona más admirada y más amada de este siglo. Vivió para los demás y se olvidó totalmente de sí misma*.

Jesús Bastante

UNA VIDA EN DATOS

Fechas clave en la vida de la fundadora de las Misioneras de la Caridad:

✓ **26 de agosto de 1910:** nace Inés Gonxha Bojaxhiu en Skopje (Macedonia).

✓ **1928:** ingresa en la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de Loreto en Dublín.

✓ **6 de enero de 1929:** la hermana Inés es enviada a la India para dar clases en uno de los mejores colegios de Calcuta.

✓ **10 de septiembre de 1946:** camino hacia Darjeeling (Himalaya), cambia su vida, y siente la llamada de Dios para crear su propia congregación, que se dedique por completo a los pobres.

✓ **Principios de 1948:** la hermana es autorizada a abandonar su orden. Cambia su nombre por el de Teresa, en honor de santa Teresa de Lisieux.

✓ **1950:** funda en Calcuta la orden de las Misioneras de la Caridad, para atender a los que mueren en las calles.

✓ **1979:** recibe el Premio Nobel de la Paz, en nombre de los pobres. Logra convencer a los organizadores de la ceremonia para que no se celebre la tradicional recepción y se entregue la suma a los pobres.

✓ **1989:** sufre una dolencia cardíaca y se le ha de implantar un marcapasos. Pide su retirada al Papa, pero vuelve a ser elegida Madre de su congregación. No podemos tener dos madres, diría entonces una monja.

✓ **1993:** contrae la malaria.

✓ **1996:** recibe cuidados intensivos por padecer problemas cardíacos.

✓ **Primavera de 1997:** la Hermana Nirmala es nombrada sucesora de la Madre Teresa, al frente de las Misioneras de la Caridad.

✓ **5 de septiembre de 1997:** la Madre Teresa fallece en Calcuta de un paro cardíaco.

DECLARACIONES DE LA HERMANA PREMA, PROVINCIAL DE LAS MISIONERAS DE LA CARIDAD EN EUROPA

«Necesitamos la sonrisa de Dios»

«Nada necesitan tanto los hombres como la sonrisa de Dios». Así sintetiza sus impresiones la Hermana Prema, provincial de las Misioneras de la Caridad en Europa. Pocas horas después de la muerte de la Madre Teresa, habla para «Alfa y Omega» desde París

Me he tomado la libertad de acercarme a usted porque siempre fue una persona próxima a la Madre Teresa y...

Todo el mundo está próximo a la Madre Teresa, todo el mundo puede estarlo si cree que las palabras de la Madre Teresa son vida y su obrar fue la manera de llevar a Dios a todos los rincones.

Quisiera, precisamente, que nos diera su testimonio personal sobre la que el Papa ha denominado «la madre de los pobres».

Todo cuanto ella fue, todo cuanto ella vivió aparece recogido en sus libros. En ellos no nos da una mera lección verbal sino una vida profunda escondida en cada palabra. De hecho, la Madre Teresa no es conocida por sus palabras, sino por la inclinación de su corazón, por su extrema y sobrenatural sensibilidad, por toda su vida.

De esa vida que usted conoció tan de cerca ¿qué perfil podría ofrecernos?

Es muy difícil que pueda dar brevemente mi propio testimonio de su paso por la tierra. La Madre Teresa estaba tan cerca del Señor en cada momento que toda su vida fue reproducir la del Maestro. Ahora que ella está en el cielo, lo único que podemos hacer es mostrar el amor de Dios donde quiera que estemos.

Hermana Prema, ¿cómo po-



Las sandalias de la andariega Madre Teresa de Calcuta

dríamos hacer llegar a los jóvenes la profundidad de fe que tenía la Madre Teresa?

A los jóvenes les diría que se acercaran a nuestras casas y que tocaran a los pobres, ésa es la mejor manera de recibir la enseñanza, el espíritu de nuestra Madre. Es muy sencillo, la clave consiste en estar con ellos y escucharles. Es la experiencia que les puede hacer mejores, que les puede cambiar, es muy simple. Y, por supuesto, nada de lo que hagan puede llevarse a cabo sin la oración.

Ya, pero los jóvenes están hoy volcados en cientos de actividades, con poca oportunidad para la oración, andan absorbidos por el tiempo...

Los jóvenes necesitan al Señor, necesitan hablar con Él para que les indique el camino. Si no se tiene experiencia de Dios nunca se sabrá qué camino tomar. Yo diría que la oración es esencial inclu-

so para nuestra vida física, y el primer paso para su aprendizaje tiene que ser el silencio, la necesidad de reservar algún momento del día a encontrarse con Él... porque Dios siempre nos está esperando. Por ejemplo, nuestras hermanas pasan una hora al día adorando al Señor, se sitúan delante de Jesús en la Eucaristía y le cuentan...

Pero habrá que saber cómo empezar a rezar.

Lo más curioso es que nosotros tampoco sabemos cómo hacerlo, pero aprendemos, aprendemos siempre delante del Señor, y aprendemos también a estar atentos al Señor durante el resto del día. Si no tenemos ese encuentro con Él desde la mañana, ¿de qué vamos a hablar a los demás?, ¿de qué vamos a vivir?

Entonces, ¿la oración es la clave?

¡Claro! La gran bendición de Dios, el gran regalo de Dios es poder llegar a ser un orante. Rezar, rezar, rezar unidos. Sobre todo con los jóvenes, que aprendan a tener presencia de Dios en su estudio, en el bar, tomando un café... así es como se siente la gran bendición de Dios.

¿De qué está faltó nuestro mundo?

De la sonrisa de Dios, necesitamos la sonrisa de Dios, necesitamos que nos la contagie y que sirva de medicina al mundo, especialmente para los corazones heridos.

Gracias por todo, Hermana Prema.

Oh, no ha sido nada. Ahora me toca a mí estarle agradecida, déme su bendición y hasta una nueva ocasión.

Javier Alonso Sandoica



«La alegría de amarse»

La Madre Teresa había venido a Madrid para fundar una de sus casas. Los Reyes de España, claro, se pusieron a su disposición. Estaba presente la Reina doña Sofía, momentos después de esta foto, en una especie de rueda de prensa entre apresurada e improvisada. Los periódicos de Madrid, al día siguiente, la llamaban «Madre esperanza» y «Madre sonrisa», pero no ocultaban, entre líneas, lo poco que le gustaba dar cuartos al pregoneo sobre lo que hacía. Fueron unos minutos apenas, pero aprovechó para decírnos lo que nos tenía que decir: «Escribid siempre la verdad. La mentira estropea y destruye la alegría de amarse unos a otros». Después, cuando una periodista le dijo: «Yo no haría lo que usted hace ni por todo el oro del mundo», ella, sonriendo, le replicó: «Ni yo tampoco, hija, ni yo tampoco...» Hoy, la Reina de España está en Calcuta en el funeral de la Madre Teresa. ¡Bien por la Reina! Eso es saber ser y estar. Y estar donde hay que estar

La otra «lógica»

La Iglesia y el mundo estamos en deuda con la madre Teresa de Calcuta, y no podemos menos que darle *gracias a Dios*, unidos a Juan Pablo II, por su fe inquebrantable, y al mismo tiempo pedir perdón por lo que se ha dicho de ella intentando mitificarla o denigrarla.

Ha muerto una santa. Es lo que decimos todos –tal vez sin acabar de entenderlo– ante el fallecimiento de la *Madre de los pobres*. Esta noticia parece haber pasado en los medios a segundo plano, por el derroche informativo dedicado al trágico accidente de Lady Di y al funeral consiguiente. Algunos han pensado que madre Teresa ha querido marchar de este mundo con suma discreción y silencio, precisamente aprovechando el ruido provocado con ocasión de la muerte de la princesa de Gales. Y quizás tendría valor esta apreciación de su *humildad*, si no fuera porque Teresa tenía la auténtica humildad (que no es tanto sinónimo de *modestia*, cuanto de *sabiduría*), la de buscar la verdadera fama: la de la santidad.

Uno de los signos más expresivos de la transformación sufrida por la Humanidad en la llamada Edad Moderna es la sustitución del *santo* por el *divo*. En la sociedad medieval, el punto de referencia a seguir era el santo, aquél que había logrado el triun-

fo *global* de su vida, que es precisamente el deseo más verdadero de todo ser humano.

Hoy el modelo es quien triunfa en un aspecto *parcial* de la vida... aunque su vida, en cuanto tal, se pierda. Eso parece ser lo de menos, porque lo importante hoy es ser el número uno en lo que sea, da igual: en horas ininterrumpidas dando al balón, en kilos de pasteles engullidos por hora, o en aparici-

de los triunfos *parciales* generan hombres enfermos de la peor de las enfermedades, la de vivir con el horizonte de la muerte habiendo sido creados para la vida. Un síntoma bien expresivo: hablar de funeral *en memoria del difunto*, cuando, en cristiano, de quien se hace memoria es de Cristo muerto y resucitado que nos ha dado la vida. ¿De qué se

lo que pudiera pensarse, por mucho que la ceguera de un mundo de divos (¡hasta a los *santos* de verdad los quiere convertir en *divos!*) se empeñe en querer hacerlos ver lo contrario. Se está diciendo hasta la saciedad que Teresa de Calcuta es admirable (y lo es), extraordinaria (y lo es)... pero inimitable. ¡Aquí se equivocan! Si ella es una santa, en cristiano, lo es porque Cristo ha triunfado en ella, como puede triunfar, y triunfa, en el más pequeño y miserable de los seres humanos.

La auténtica grandeza de la madre Teresa, de la que ella se gloriaba, no eran sus obras admirables, ¡era la admirable obra de Dios en ella!, cosa que jamás ocultó.

No estamos, pues, ante un ser humano *número uno*, difícilísimo –si no imposible– de imitar, como piensa la lógica *humana*. Estamos ante una realidad que no la explica esta *lógica*. Sólo la explica la presencia visible de lo divino, del Verbo eterno de Dios que *se ha hecho carne y habita entre nosotros*. Lo hemos visto en la madre Teresa, y lo podemos ver en cada uno de nosotros. Ya lo estamos viendo en las muchas Teresas de Calcuta, sus Misioneras de la Caridad y tantas otras anónimas, y anónimos, a lo largo y ancho del mundo. Basta con abrir los ojos, y el corazón, y dejarle hacer a Él.



ciones en las portadas de las revistas del corazón, o bien –para la gran mayoría de personas *normales*– el número uno en el deporte, o la ciencia, o los negocios, o el arte... o incluso la virtud o las *obras de caridad*. Y quizás en este apartado muchos pondrían a la madre Teresa. Pero ella, ante todo, era fiel a su humanidad, ansiosa del verdadero triunfo, el triunfo *total*, no *parcial*, de su vida. Porque la búsqueda

trata? ¿De recordar lo maravilloso que era el difunto, o de mitificarlo si no era tan maravilloso? ¿O de celebrar que Cristo ha ganado para él la vida?

La vida no nos la podemos dar a nosotros mismos, ¡ni siquiera haciendo obras de caridad! El triunfo *global* de la madre Teresa, que hoy, quiérase o no, está bien visible en el escaparate del mundo, la hace más cercana a nosotros de

LA VIDA ES «UNA E INDIVISIBLE»

La vida, como la libertad y como la verdad, es una e indivisible. Por faltar esta percepción surgen los conflictos. Cuando se tiene, se respeta integralmente la vida y los derechos dejan de ser fuente de conflictos. En concreto, dejan de estar reñidos el derecho a la intimidad y el derecho a la información. Se respeta la vida: es lo que hacen desde siempre los auténticos profesionales de la comunicación.

La polémica, y más que polémica, acerca de los límites entre vida pública y privada, y los conflictos entre el derecho a la información y a la intimidad, desatada con ocasión



del accidente de Lady Di, acosada por los paparazzi, requiere una reflexión. Un mundo que percibe a los hombres como «individuos» aislados, y concibe la libertad como «independencia» de todo vínculo, no puede menos que generar violencia. Violencia contra uno mismo, al verse limitado por las competencias de los otros, y la violencia de unos contra otros que, necesariamente, brota de aquí. Harán falta nuevas leyes, pero en definitiva no son las leyes ni los códigos los que cambian el mundo. Sólo hombres nuevos hacen un mundo nuevo.

El día a día

El Plan Pastoral para el curso 97-98

A la vista de las propuestas que han llegado de los distintos ámbitos de la Iglesia diocesana, el arzobispo ha seleccionado, de los objetivos del Plan Pastoral Diocesano, las siguientes líneas de acción para este curso 1997-1998:

- Acoger fraternalmente a los alejados de la vida de la Iglesia que acuden a las parroquias a solicitar sacramentos.
- Cuidar la formación integral y permanente de todos los miembros de la comunidad cristiana.
- Cuidar todas las celebraciones litúrgicas, sobre todo la Eucaristía dominical.
- Incrementar la participación de las congregaciones e institutos religiosos, según su propio carisma, en la pastoral diocesana.
- Potenciar en parroquias, arciprestazgos, delegaciones, vicarías y en la diócesis en general, la coordinación y complementariedad de los distintos proyectos y acciones pastorales.
- Sensibilizar a toda la comunidad hacia –y a partir de– los problemas de los marginados, comenzando por el propio entorno.
- Fomentar el compromiso –individual y asociado– de los laicos.

Vitalidad parroquial

Hoy, a las 20h. el señor arzobispo celebrará la Eucaristía y bendecirá el Catecumenum (lugar de celebración y catequesis) en la parroquia, de la Vicaría I, de **Nuestra Señora del Tránsito** (Ctra. Canillas, 40). Asimismo, mañana, a las 12h. inaugurará las obras de la parroquia de **Manzanares el Real**.

Fe de erratas

En nuestro nº anterior, p. 25, al final de la 1^a columna, donde dice: «El hundimiento de la percepción de la realidad como percepción y belleza...», debe decir: «El hundimiento de la percepción de la realidad como racionalidad y belleza...»

Santa María de la Cabeza, santa madrileña

El pasado 9 de septiembre, celebramos la fiesta de la santa esposa de san Isidro, María de la Cabeza, que este año además ha sido fiesta laboral en la conmemoración del 300 aniversario de su beatificación, acontecida en 1697. Santa María de la Cabeza es, junto a su esposo, un ejemplo de santidad seglar. Fieles al Evangelio y a la familia, son un bello ejemplo a seguir por todos.



Fiesta de Nuestra Señora del Puerto

Mañana, segundo domingo de septiembre, celebramos en Madrid la fiesta de Nuestra Señora del Puerto, «La Melonera», cuya ermita se encuentra muy cerca de la rivera del Manzanares. La celebración en Madrid de la patrona de Plasencia se remonta al siglo XVIII, cuando el marques de Vadillo, un devoto placentino, fue nombrado en 1715 Corregido de la Villa de Madrid. La tradición le ha dado el nombre de «La Melonera» por la coincidencia, en estas fechas, de los puestos de melones y de sandías en las entradas de Madrid de las inmediaciones de la ermita, que tras su restauración fue declarada monumento nacional, en 1952.



**MANTÉN VIVA
NUESTRA LLAMA**
Colabora con **Alfa Omega**

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio.
Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español.
(Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)

LA VOZ DEL ARZOBISPO: LO ESENCIAL PARA LA MADRE TERESA

«Dar de comer a Cristo»

La catedral de la Almudena, el pasado día 8, resultó insuficiente para acoger a los madrileños que quisieron participar en la Misa por la Madre Teresa de Calcuta presidida por el arzobispo de Madrid, monseñor Rouco Varela, quien dijo en su homilía

En la primitiva Iglesia, la de los mártires, fechaban el día de la confesión y oblación a Cristo sellada con la propia sangre como su *dies natalis*, como el día del verdadero y pleno nacimiento. A mí me parece que en la muerte de la Madre Teresa podemos repetir: *¡Dichosos ya los muertos que mueren en el Señor!, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan*. Las obras que acompañan a la Madre Teresa son obras de amor, de amor limpio, incondicional, crucificado, amor de Cristo. Son expresión inequívoca de ese Amor. Ya lo decía ella, con la sencillez propia de los santos: *La ocupación principal de las Misioneras de la Caridad se centra en dar de comer a Cristo, que tiene hambre; en vestir y en ofrecer cobijo a Cristo, que padece... Hacemos esto dando de comer, vistiendo, cuidando y ofreciendo cobijo a los Pobres.*

El amor de Cristo reclama la vida toda, y a todos. A unos, en el filo de la confesión de la Fe, aun a costa de la sangre; a otros, en el día a día de un gastarse y desgastarse por los hermanos. El estilo con que Madre Teresa se ha acercado a los pobres a través de una dilatada vida de servicio incesante, incansable e incondicional, prestado a los más necesitados en el cuerpo y en el alma con bondad inagotable y con exquisita cercanía maternal –en el que le imitan sus hijas, desparadas por todo el mundo– ha brotado y brota de una fuente inagotable: el amor de Cristo, vivido hasta el límite de la completa inmolación de sí misma.

AMOR, UNO A UNO

Se repetía en la historia íntima de la Madre Teresa la vivencia plena de la identificación con Jesucristo recibida por gracia singular, como en el caso de sus patronas de profesión a la vida religiosa: las dos grandes santas del Carmelo: *En la Profesión elegí el nombre de Teresa. Pero no el de Teresa, la grande, la de Ávila. Yo elegí el nombre de Teresa, la pequeña: la del Niño Jesús*, refiere ella con gracejo netamente tereiano.

La Madre Teresa amaba a los pobres uno a uno: *Jesús habría muerto por un solo pobre. Tanto las hermanas como yo nos ocupamos de la persona, de una sola persona cada vez. No se les puede salvar más que de uno a uno. No se puede amar más que uno a uno.* Pero, a la vez, los amaba a todos, con preferencia especial para los más humillados y despreciados: *Son los pobres más pobres, cubiertos de suciedad y de microbios, los leprosos, los abandonados, los discapacitados físicos y psíquicos, los que carecen de hogar, los enfermos terminales de sida, los huérfanos, los mo-*



Dos momentos del funeral celebrado en la catedral de la Almudena por Madre Teresa

gos, los leprosos, los alcohólicos, aquellos que quedan marginados por la sociedad, las personas que no saben lo que es el amor y la relación humana.

¿Cómo no percibir en la Madre Teresa, con lo ojos de la fe y de la esperanza cristiana, que alienta hoy en toda la Iglesia y a la que ha dado expresión emocionada y autorizada la voz de Juan Pablo II, una de esas figuras a las que el corazón empuja a proclamar *dichosa y bienaventurada*, con la Bienaventuranza del Evangelio?

Celebramos esta Eucaristía por la Madre Teresa en Madrid, en la catedral de la Almudena, el día de la fiesta de la Natividad de María. La devoción filial de Teresa de Calcuta a la Virgen presenta todos esos matices de confianza, intimidad y trato diario, propio de aquellas almas abiertas sin reservas a la voluntad del Padre.

La herencia que nos ha legado la Madre Teresa a los cristianos y al mundo es la de un testimonio del Evangelio de Jesucristo como *Evangelio de los pobres*; un testimonio, claro como el agua limpia, y sencillo como los ojos de un niño, de tal manera que lo puedan oír y ver bien los hombres y la sociedad de este tiempo tan orgulloso de sí mismo y tan envanecido por su poder.

Que el ejemplo evangélico de la Madre Teresa, don extraordinario de la gracia de Dios para su Iglesia, prenda y fructifique en todos los surcos de la Iglesia, sobre todo, en el aliento y el corazón de sus jóvenes.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Cartas al Director

Con el Papa, en París

Gracias al grupo con el que peregriné y al sacerdote que nos dirigía, tuve la oportunidad de vivir más y mejor el misterio del encuentro. He podido meditar y profundizar en mi fe. Me he dado cuenta del inmenso Amor de Dios para con los hombres, de la importancia que tiene el sentirse y saberse *Hijos de Dios*.

A nivel humano, el hecho de hacer Iglesia entre nosotros, así como con los diferentes grupos procedentes de diversas partes del mundo, me ha permitido apreciar la amistad y el sentirse hermano. En una palabra, he visto el rostro de Jesucristo en el otro, el peregrino, el compañero de camino. La conclusión que se puede sacar es que la experiencia de fe debe traducirse en una vida más comprometida con Cristo y los hermanos. Compromiso que debe materializarse en la pertenencia a algún grupo o parroquia, que facilite el desarrollo de nuestra fe en comunidad. Sólo así podremos hacernos más responsables y merecedores de ser llamados *Hijos de Dios*, para construir juntos la *civilización del amor*.

Pablo Marina Riopérez

Una gran experiencia

He experimentado profundamente a Dios como Padre, así como una increíble experiencia de Iglesia. Me he sentido una hija muy querida, arropada por su amor y su Providencia: *Dios es Padre, Dios es bueno y bueno es todo lo que Él hace*. Lo he experimentado en Longchamp, cuando Juan Pablo II llegó para pasar con nosotros la Vigilia. Sentí mucha paz, jansiaba tanto reclinar mi cabeza en su hombro! Su voz impacta, está llena de fuerza y de

amor, pero a mí me bastaba con verle por las pantallas y estar con Él. ¡Qué bien se está aquí!

Su figura también irradiaba la presencia de María, porque el Amor de Dios es también un amor de Madre. María siempre ha estado al borde de nuestro camino (Lourdes, tumba de san Luis María Grignon de Montfort, Lisieux, París, Paray-Le-Monial, Ars). Allí nos hemos encontrado con la Virgen, o con santos cuyas vidas se nos han hecho más cercanas al poder palpar y ver los lugares donde vivieron. Han sido hitos que nos recuerdan que



también nosotros estamos llamados a la santidad.

En cuanto al mensaje del Papa, lo fundamental es que vuelve a la raíz: *¿Maestro, dónde vives?* ¿Dónde vives hoy? Y Juan Pablo II nos recuerda que Jesús permanece siempre presente en la Eucaristía y en cada uno de nosotros. *Venid y veréis*. Hemos ido y lo hemos visto. Y ahora somos enviados nuevamente al mundo, a ser testigos de Cristo.

Esta Jornada Mundial de la Juventud ha sido una gran gracia, una inolvidable experiencia de Iglesia, local y universal, donde hemos constatado que el Espíritu Santo sigue alejándola, y hemos experimentado sobre todo, mucha alegría.

María Brunet

Una grata sorpresa

Para mí todo esto suponía un viaje en el que uno de los días podría ver al Papa. No tenía muchas más noticias ni sabía muy bien en qué más consistía. ¡Cuál fue mi sorpresa cuando desde el primer momento sentí que nos acompañaba la Virgen María! Ya en Lourdes pude notarla en cada una de las celebraciones. Después llegó Lisieux, allí fue impresionante conocer la vida de Santa Teresita del Niño Jesús. Poco a poco se aproximaba el gran día del encuentro con el Papa.

Las condiciones hacían que no fuese muy halagüeña la situación: donde una organización pobre y poco motivada había previsto 350.000 personas, tuvimos que entrar cerca de un millón de jóvenes. Jóvenes con ganas de sentir que Dios está ahí y que hace nuestro camino mucho más fácil. La noche del sábado fue el principio de esas magníficas horas: el Papa bautizó y confirmó a

diez jóvenes de todos los continentes. Recibimos su palabra con gran devoción y con ganas de poner en práctica su mensaje.

Carlos Gadea Rodríguez

La verdadera felicidad

Con estas palabras, el Papa ha dejado su más claro mensaje en todos los jóvenes que, como yo, hemos acudido a la cita que teníamos con él en París. Jóvenes de todos los rincones del mundo *hemos tomado*, durante unos días, la ciudad del Sena, y creo que hemos salido de ella convencidos de que luchar por Jesucristo y por María y dar testimonio de ellos en todos nuestros ambientes, merece la pena.

Desde el momento en que pisamos París, cantando, bailando, chapurreando todos los idiomas que podíamos... pudimos comprobar que no estábamos solos, sino que formábamos una sola familia, una sola Iglesia universal en la que cabíamos todos. Personalmente ha sido una experiencia que no cambiaría por nada.

María Baux Pérez

Reproches

Acabo de leer padre Valverde, y su artículo aparecido en *Alfa y Omega* el 6-9-97 sobre la Princesa de Gales y me ha producido tristeza por el juicio negativo que de ella hace: ...una vida frívola y acompañada de un hombre que no era su marido y con el que iba a pasar la noche.

He leído en estos días numerosos comentarios sobre la fallecida, entre ellos el de la santa Madre Teresa de Calcuta, que la conoció personalmente, y en ninguno he encontrado reproches sobre su vida.

Me vienen a la mente estos pasajes del Evangelio: *No juzgueis y no seréis juzgados o las prostitutas os precederán en el reino de los cielos* o aquel diálogo de Jesús con la mujer adúltera: *Mujer, dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado? Ninguno, Señor. Pues tampoco yo te condeno; vete y no peques más.*

María Jesús Abarquero

MARÍA LUISA MARTÍNEZ, RESPONSABLE DE LOS MISIONEROS LAICOS DE LA CARIDAD EN MADRID:

«El mejor homenaje a Madre Teresa es nuestra santidad»

En 1987 surge la Asociación internacional Misioneros Laicos de la Caridad, cuyos miembros, tanto casados como solteros, tras hacer votos de pobreza, castidad y obediencia, dedican su tiempo al servicio de los más pobres entre los pobres.

María Luisa Martínez nos abre las puertas de su casa madrileña para hablarnos del espíritu de la Madre Teresa

Cuál es el espíritu de los Misioneros Laicos de la Caridad?

Es una propuesta para los miembros laicos que quieran dedicarse al servicio de los más pobres, y siempre con el apoyo de las casas de las Misioneras contemplativas. Estamos extendidos por todo el mundo.

La Madre Teresa nos recomendó la vivencia de la pobreza y el empeño en la caridad, tratando de llevar al Señor a los necesitados que tenemos más próximos, empezando desde nuestra propia casa. En una ocasión me dijo que no por atender a los más pobres íbamos a abandonar a la familia. Nos recomendaba fomentar la unión de la familia y hacer mucha oración en común.

¿Llevas poco tiempo en la Asociación?

Pues... ya han pasado 10 años. Recuerdo que una amiga me llevó a la casa de las hermanas, aquí en Madrid, y estuve atendiendo a una anciana enferma. Al finalizar la tarde aquella mujer me dijo: ¡No me abandones, no me abandones! Aquella noche no pude dormir porque no dejaba de escuchar su débil voz y así fue como me decidí a formar parte del Movimiento. Desde el principio la Madre Teresa nos decía que no éramos asistentes sociales, sino que en cada rostro viéramos al mismo Jesús, tratándole con el mismo cariño como si a Él se lo hicieramos.

¿Y cómo responden los enfermos ante ese cariño?

Ellos son conscientes de esa fuerza y cambian, sonríen... ¡ya lo creo que cambian!, y al final de sus vidas piden recibir al Señor en la Eucaristía. Tenemos un ejemplo reciente en un enfermo que no quería saber nada de sa-



Madre Teresa en el día de la inauguración de la casa de las Misioneras de la Caridad en Madrid, en 1987

cramentos, ni de la Iglesia, y ahorra, al ver el amor de las Misioneras ha decidido confesarse y recibe al Señor todos los domingos. El otro día me comentó: *¿Tú sabes lo feliz que me siento ahora que estoy limpio?* Y todo por la delicadeza de las Hermanas, por no cansarse de querer.

¿Cómo compagináis vuestra vida en medio del mundo con los ratos de oración y dedicación a los más pobres?

Empezamos por la mañana con los laudes, luego tenemos un rato de oración personal y la Eucaristía. Todos los lunes tenemos adoración delante del Señor durante una hora y media. Una vez al mes nuestro padre espiritual, don José Ramón, el párroco de san Fulgencio, nos da una meditación delante del Señor. Y así empezamos a buscar la llave de la santidad en el servicio de to-

dos los días. Madre Teresa decía que la santidad es muy fácil, porque solamente consiste en cumplir la voluntad de Dios con una sonrisa. Mi tarea concreta en la asociación consiste en asistir a los enfermos de SIDA, y barrer, estar en la cocina, lo que sea... pero siempre con el Señor.

¿Hay muchos colaboradores jóvenes en el centro de las Hermanas?

La verdad es que sí. Hombre, los que vienen en plan de curiosidad duran poco, unos días y se van, porque si no se ama desde la Eucaristía nada se aprovecha. Aquí han venido muchas chicas que no tenían fe y han recibido una inmensa luz en el servicio a los enfermos. Tengo el caso de una amiga a quien se le había muerto el marido, y tenía unas depresiones tremendas. Yo le comentaba: *Dedicate a los demás y ya*

verás cómo te irás olvidando de tus dolores. Hoy es la mujer más serena, con más alegría y paz que conozco. De Madre Teresa hemos aprendido que cualquier cosa que hacemos, cualquier sacrificio, todo cuanto nos sucede, ofrecido al Señor, puede mover el corazón de los hombres hacia la santidad.

¿Cuál sería el mejor homenaje que pudieramos tributar a la Madre Teresa?

Yo creo que sería nuestra propia santidad, lo que ella tanto decía en sus intervenciones públicas. Cada uno en su sitio, el médico que realice su tarea con más amor, el barrendero con más amor, todos dispuestos a crear una civilización nueva, haciendo nuestras actividades cotidianas con una sonrisa.

J. A. S.

SOR HELEN PREJEAN RELATA SU EXPERIENCIA EN LA «PRISIÓN DE LA MUERTE» DE NUEVA ORLEANS

«Aquí se lee el Evangelio de un modo totalmente nuevo»

Al lado de la *Casa de la Esperanza* de Nueva Orleans, donde trabajo, se encuentran las oficinas de *Louisiana Coalition on Jails and Prisons*, donde se trabaja para resolver casos de la administración de Justicia. Un día me encontraba en la entrada, cuando salió un hombre llamado Chava y me dijo: ¡*Sor Helen!* ¿Quiere entablar una relación de correspondencia con un detenido encerrado en la prisión de la muerte? Respondí sin dudar: *Claro que sí.* Mi interlocutor sacó un nombre cualquiera: Elmo Patrick Sonnier. Cuando Chava me iba a dar la hoja con la dirección, dudó: *Se trata de un auténtico oso. Quizá prefiera escribir a alguien que responda a sus cartas.* Pero para entonces una parte de mí misma ya estaba volcada hacia aquel nombre. No –respondí–, *deme a ese tipo.*

Recuerdo que le escribí sencillamente: *Querido Elmo, comienzo a escribirte. Tú me interesas y, aunque no me respondas, continuaré enviándote cartas, porque tu vida tiene una dignidad y un valor. Me he puesto a rezar por ti y tú no podrás deshacerte de mí. Aunque no me respondas, continuarás recibiendo cartas mías. Por las buenas o por las malas, estoy unida a ti.*

Después el Evangelio se abrió como una rosa. Muy pronto me di cuenta de que estaba sola, sin nadie que le visitara. Cuando te encuentras con personas marginadas, aisladas y en lucha interior, lees el Evangelio de un modo totalmente nuevo. ¡Cuántas veces había meditado *Estaba en la cárcel y viniste a verme!* Cuando ahora leo este pasaje, las palabras saltan fuera de la página.

LA LLAMADA

Comencé a visitar a Patrick y le acompañé en su camino hacia la muerte. Después le mataron. Al inicio no sabía que le iban a matar. Ignoraba que iba a ser testigo de su muerte. Todo lo que puedo decir es que Dios está con



nosotros, nos conduce. Vi morir a Patrick, con mis propios ojos, en la silla eléctrica. Después de la ejecución me dije: *No volveré nunca más a ese lugar.*

Busqué a otros para que pudieran hacer ese trabajo: tenemos cursos de preparación para voluntarios que pretenden realizar actividades de compañía espiritual en la cárcel de la muerte. Sentía que Dios no me pedía seguir haciendo aquello. Experiencias de este tipo nadie se las busca. Se necesita una llamada.

La llamada vino a través de Millard Former, un abogado de

Georgia, que defiende a los detenidos de la cárcel de la muerte en los tribunales y trata de salvar sus vidas. Me dio seis meses para cicatrizar mis heridas y, después, un día me dijo: *En Louisiana tengo dos clientes que no tienen a nadie. Usted puede estar a su lado. Tiene una comunidad religiosa detrás. Ellos no tienen a nadie. La necesitamos.* De este modo me llegó la llamada para continuar.

Desde hace seis años estoy acompañando a Dobie. Su caso está siendo examinado de nuevo por los jueces. Podría morir, o podría salvarse. No lo sé. Al regre-

sar a casa pienso: *¿Cómo podría sintonizar con una persona que vive en un contexto tan desnudo?* Lo único que tiene es la presencia de quien está a su lado. En este pequeño círculo de luz se encuentra la presencia de Dios. Mientras hablamos, mientras rezamos, Dios está allí y tenemos todo lo que necesitamos.

EL OTRO LADO DE LA CRUZ

La otra cara de la moneda es, claro está, el acercarse a las familias de las víctimas de los homicidios. Cada uno puede tratar de imaginar la posibilidad de que una de las personas que más queremos sea asesinada por alguien. *¿Cómo es posible enfrentarse a un dolor semejante?* En mi libro explico que no me acercaba a las familias de las víctimas, porque no sabía cómo reaccionar. Estaba junto al asesino para defender su causa y afirmar que el Estado no debía asesinarlo. *¿Qué es lo que podía decir a las familias de las víctimas?*

Después comprendí que en parte son las personas más abandonadas, porque mucha gente no se atreve a acercarse a un dolor tan grande. Lo comprendí al participar en los grupos de familiares de las víctimas de homicidios. *Trato de hablar de mi hija Mary* –explica una de estas personas– *y la gente cambia de tema. Dicen que lo hacen porque no quieren verme sufrir.* Sin embargo, una de las necesidades de estas personas es precisamente poder hablar.

La Iglesia debe estar en los dos brazos de esta cruz. Lo exige el Evangelio. Tenemos que ser los defensores de los detenidos, pero al mismo tiempo crear grupos y comunidades para ayudar a la gente herida por la violencia. Es necesario ayudarles a cicatrizar el dolor, para después tratar de trabajar en la prevención de la violencia.

Helen Prejean

«Derrama la vida por amor a la vida»

Grande es la recompensa que tenemos a nuestro alcance. Acabamos de escuchar la confesión del bienaventurado mártir Cipriano: *Yo adoro a un único Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto hay en ellos.* Calla Dios, pero hablan sus obras. Ved a qué Dios confiesa Cipriano, cuál es el Dios en el que creyó.

¿Qué significa *Niégate a ti mismo?* ¿Se te obliga a negar a Dios? Niégate a ti, pero no niegues a Dios. No ames esta vida temporal y esfuérzate, al contrario, por la vida eterna; más aún, cede ante la vida eterna para hacerte eterno también tú; niégate, para confesar a Dios; niégate, hombre, para ser como los ángeles; niégate, hombre mortal, para que, después de haber confesado a Dios, merezcas vivir por siempre.

Amas la vida temporal: no quieras negar a Dios por no negarla a ella. Si Dios, a quien negaste y a quien no quisiste confesar, se aparta de ti, tendrás la vida temporal, que no quisiste negar. Veamos, pues, por cuánto tiempo has de durar en esta vida. Llegará mañana, y después de mañana otro día, y después de muchos más llegará el fin. ¿Y a dónde irás? ¿A dónde saldrás? Ciertamente hacia Dios, a quien negaste. ¡Desgraciado e infeliz! Negaste a Dios y, quieras o no, has perdido también la vida temporal.



Esta vida, hermanos amadísimos, queramos o no, pasa, corre; negüemonos, pues, en esta vida temporal para merecer vivir por siempre. Niégate a ti y confiesa a Dios. ¿Amas tu alma? Piérdela.

Pero me dirás: *¿Cómo voy a perder lo que amo?* ¡Eso haces también en tu casa! Amas el trigo y espárces ese trigo que con tanto cuidado habías almacenado en tu granero, que con tanta fatiga de siega y trilla habías limpiado; ya guardado y limpio, lo tiras cuando llega la sementera; lo tiras

y desaparece; lo tiras, lo espárces, lo cubres de tierra para no ver eso que espárces. Mira cómo, por amor al trigo, espárces el trigo; derrama la vida por amor a la vida; pierde tu alma por amor a ella, puesto que, una vez que la hayas perdido por Dios en este tiempo, la encontrarás en el futuro para que viva eternamente. Derrama, pues, la vida por amor a la vida.

San Agustín

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?»



Iqual que hay desgraciadamente, por así decirlo, como un tesoro de pecados, felizmente hay también otros tesoros: de gracia, de plegarias, de méritos... y de promesas. De un golpe, al primer golpe Jesús ha cumplido todas las promesas. Llegó y cumplió todas las promesas de Dios, recordadas, repetidas por los profetas. Todas las promesas hechas a su pueblo, al pueblo de Israel; y en Israel, a toda la Humanidad. Singulares promesas. Todas fueron cumplidas del primer golpe, todas fueron cumplimentadas de un solo golpe.

Charles Péguy (siglo XX)



Evangelio de mañana

XXIV DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Marcos 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos:

—¿Quién dice la gente que soy yo?

Ellos le contestaron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas.

El les preguntó:

—Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Pedro le contestó:

—Tú eres el Mesías.

El les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirlos:

—El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar a los tres días.

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió, y de cara a los discípulos increpó a Pedro:

—¡Quítate de mi vista, Satanás! Tú piensas como los hombres, no como Dios.

Después llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo:

—El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará.

Madre Teresa desvela su

Hay muchas cosas de las que se están haciendo durante estos días que probablemente no le gustarían a la Madre Teresa. Ella lo que más le gustaría sin duda es aquello que recordaba, al día siguiente de su muerte en la 3ª de ABC, el cardenal dice un espléndido texto de Bernanos: los santos no quieren aplausos, sino seguimiento. He aquí el meollo



MARÍA NOS CUIDA SIEMPRE

Cuando la Congregación de las Misioneras de la Caridad acababa de ser fundada, tuvimos necesidad urgente de un edificio para la casa madre. Para conseguirlo, prometí rezar a la Virgen 85.000 veces el *Acordaos* (*Acordaos, oh piadosísima Virgen...*).

Pero entonces éramos todavía muy pocas Hermanas. ¿Cómo podríamos hacer frente a nuestra deuda de oraciones? Se me ocurrió una solución: reunir a todos los niños y a los enfermos que teníamos a nuestro cuidado en el Nirmal Hriday y en Shishu Bhavan.

Les enseñé la oración y todos hicimos la promesa de decirla.

El edificio no tardó en ser nuestro.

UNA CUESTIÓN DE AMOR

He visto a niños que se dejaban morir porque nadie los amaba. Soy madre de millares de niños abandonados. Los he recogido de las aceras, de la basura, en la calle; me los ha traído la Policía; me los han traído de los hospitales donde han sido rechazados por sus «madres». Los he ido sacando adelante.

Un grupo de muchachas habían sido violadas salvajemente en Bangla Desh. Las autoridades querían hacerlas abortar. Me planté ante ellos. A una doctora que insistía en que un niño no nacido no es un ser humano, le dije:

—Si usted está casada y lleva un ser en su vientre, ¿es un ser humano, o qué es?

—Bueno, dijo ella, eso sería diferente.

Estas chicas, repliqué, han sido forzadas contra su voluntad, pero lo que ustedes quieren hacer con ellas, eso sí que es una violación peor y un asesinato. Yo me haré cargo de los niños, cuando nazcan...



TOCAR A CRISTO

La Misa es el alimento espiritual con el que nos nutrimos. No nos sentimos en pie un día, ni siquiera una hora, sin sentirnos abrumados por la miseria. No sentimos bajo las apariencias de pan, mi carne, lo tocamos en los cuerpos desgarrados, en los cuerpos abandonados.

secreto

*a nunca se sintió el centro de nada.
on Ángel Suquía, evocando
de su legado*

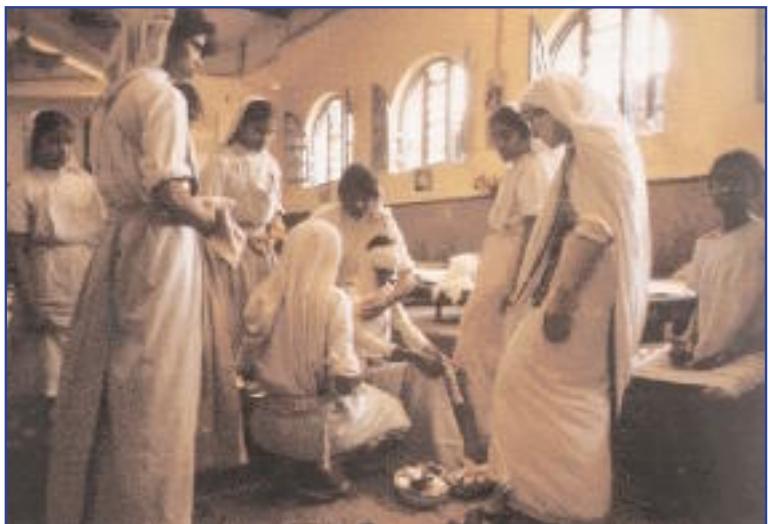
EL MISTERIO DEL DOLOR

Jamás el dolor estará ausente por completo de nuestras vidas. Si lo aceptamos con fe, se nos brinda la oportunidad de compartir la Pasión de Jesús y de demostrarle nuestro amor. Un día fui a visitar a una mujer que tenía un cáncer terminal. Su dolor era enorme. Le dije: -Eso no es otra cosa que un beso de Jesús. Una señal de que está usted tan próxima a Él en la cruz que le resulta fácil darle un beso. Ella juntó las manos y dijo: -Madre, pídale a Jesús que no deje de besarme.



LA FAMILIA, CUNA DE LA PAZ

La paz y la guerra empiezan en el hogar. Si de verdad queremos que haya paz en el mundo, empezaremos por amarnos unos a otros en el seno de nuestras propias familias.

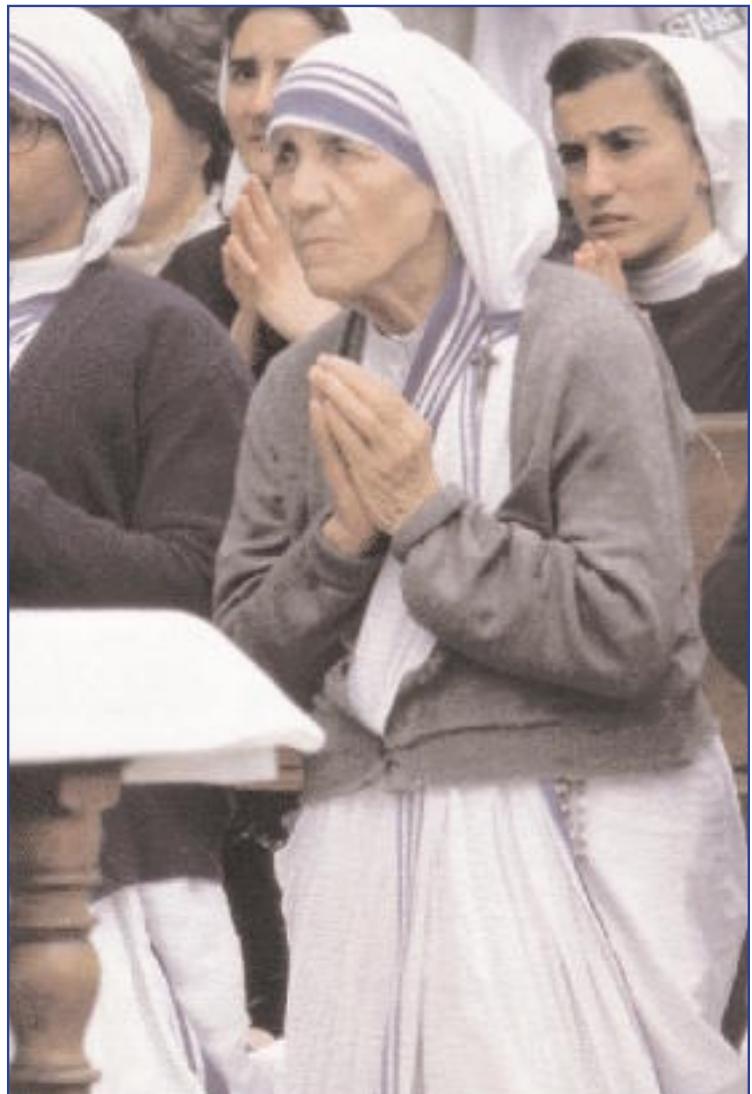


LA MEJOR ORACIÓN

Con frecuencia, una mirada ferviente, confiada, profunda, a Cristo puede transformarse en la más encendida oración.

Yo lo miro; Él me mira.

No hay oración mejor.



que me sustenta. Sin ella no lograría mantenera de mi vida. En la Misa, Jesús se nos presenta que en los suburbios vemos a Cristo y lo mismo que lo vemos y tocamos en los ni-



PALACIO DE CONGRESOS DE MADRID, 11-14 DE SEPTIEMBRE: CONGRESO DE PASTORAL EVANGELIZADORA

El reto de la comunión

El congreso de *Pastoral evangelizadora* que se celebra estos días en Madrid, como informó *Alfa y Omega* el pasado sábado, fue inaugurado el jueves por el nuncio de Su Santidad, monseñor Lajos Kada, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Elías Yanes, y el arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco. Este Congreso constituye, sin duda alguna, el acto más importante del presente curso, dedicado a Jesucristo, organizado por la Iglesia Española en su conjunto a instancias de la Conferencia Episcopal y del Comité por ella formado a propósito del Jubileo del año 2000.

Acertadísimo el marco laico del Congreso, la organización, la selección de ponencias y de ponentes, su estructura práctica y su presentación atractiva. Pero flaco sería el servicio de este congreso, si su magnitud y solemnidad no permitiesen afrontar a fondo los retos de la evangelización en España. El Congreso no dará fruto si no afronta con suficiente radicalidad las principales cuestiones, mucho más vitales que teóricas, que no pueden ser menos que inquietantes para la conciencia y la responsabilidad misionera de todos: obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos de todas las edades y condiciones sociales.

El verdadero reto de todos y cada uno de los congresistas –para que éste no sea un encuentro más entre tantos otros, en los que la discusión sobre los métodos pastorales, la sopa de letras de los cientos de proyectos con sus «epígrafes, objetivos genéricos y específicos, líneas de acción y recursos disponibles», no se quede en toneladas de papel mojado, discrepancias entre los expertos, y dolor de cabeza para todos– consiste en que sea bien aprovechada la ocasión que el Congreso ofrece para conocerse más y mejor los dos mil congresistas, para compartir reflexiones e iniciativas pastorales, para animarse unos a otros en la inquietud evangelizadora, para ayudarse unos a otros, no a confirmar las



propias convicciones y estilos de evangelización, sino precisamente a enriquecerlas a la luz de las de los demás, para en definitiva crecer en la comunión. Porque lo que la sociedad española necesita, como lo necesita todo el mundo, es sobre todo testigos, que con nuevos métodos y lenguajes, pero sobre todo con nue-

vo ardor misionero, manifiesten que su fe les salva y les une.

El ambiente que, desde el jueves, se respira en el Palacio de Congresos de Madrid permite reconocer que, más allá de las interesantes reflexiones y propuestas de los ponentes y del valor de todas las comunicaciones, las experiencias y los talleres, es la uni-

dad entre todos, miembros vivos de un mismo cuerpo, la que puede afrontar, por difíciles que se presenten, los retos de la nueva evangelización. No hace falta esperar a las conclusiones. Así entendido, el Congreso es ya un éxito desde el primer día.

Manuel María Bru

PROGRAMA PARA HOY

09.30 horas: Oración

10.00 horas: Ponencia: «Jesucristo, Revelador de la verdad del hombre», a cargo de los teólogos Avelino de Luis, Antonio Oriol y Leonardo Rodríguez Dupla.

11.30 horas: Ponencia: «Jesucristo, fuente y modelo de la vida cristiana», a cargo de monseñor Angelo Scola, rector de la Pontificia Uni-

versidad Lateranense de Roma.

16.30 horas: Ponencia: «Jesucristo, redentor del mundo», a cargo de los teólogos José Antonio Pagola, José Luis Illanes y Raúl Berzosa.

18.00 horas: Comunicaciones y talleres.

22.00 horas: Vigilia, Celebración comunitaria de la Penitencia (en la Basílica de la Merced).

PROGRAMA PARA MANAÑA

09.00 horas: Oración.

09.30 horas: Ponencia: «Jesucristo resucitado nos comunica el don del Espíritu de Dios», a cargo de monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, y de los teólogos Ramón Prat y Lorenzo Trujillo.

11.00 horas: Clausura del Congreso a cargo de monseñor Gabino Díaz Merchán, arzobispo de Oviedo y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral y del Comité para el Jubileo del Año 2000.

12.00 horas: Concelebración Eucarística, en el mismo Palacio de Congresos.

DOCUMENTO DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA MORAL

«La moral cristiana no se reduce a un mero código»

El pasado 4 de septiembre, la Conferencia Episcopal Española hizo pública una «Nota sobre la Enseñanza de la Moral», firmada el 1 de agosto pasado por la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, en la que se hace un especial llamamiento a quienes desempeñan puestos docentes o de comunicación que les han sido confiados por la Iglesia, para que reflexionen sobre las exigencias éticas que su tarea comporta. He aquí lo esencial de este importante documento

La vida personal de los cristianos, la unidad de la Iglesia y su aportación a la Humanidad quedan gravemente afectadas por determinados planteamientos de la moral fundamental que no son compatibles con la visión cristiana del ser humano. Nuestra nota desea ser una llamada a la responsabilidad eclesial de los teólogos y, en concreto, de aquellos que disienten públicamente y, a veces, un tanto agriamente de la enseñanza del Magisterio, actitud que empobrece e incluso esteriliza el trabajo teológico.

La moral cristiana y, por tanto, la teología moral, no se reduce nunca a un mero código de mandatos y prohibiciones procedentes de los imperativos de la sola razón humana. Consiste en algo más radical: seguir a Jesucristo. La moral del cristiano es, en definitiva, su *vida en Cristo*. La ley moral es la ley propia del hombre; no es cuestión de la razón sola ni de la fe sola; es siempre, a la vez, cuestión de razón y cuestión de fe.

LEY Y LIBERTAD

La moral ha de ser enseñada teniendo en cuenta que no deben desvincularse nunca de la persona de Jesucristo los preceptos o los valores morales; que el seguimiento del Señor no es sólo para unos cuantos elegidos, sino una llamada universal para todos los hombres; que el ámbito nutricio de la vida moral cristiana es la Iglesia.

Es incompatible con la doctrina católica la contraposición y separación entre ley y libertad, entre ley y conciencia, entre la elección fundamental y los actos concretos. La clave de su inte-



gración está en concebir la libertad como inseparable de la verdad y del ser del hombre.

La conciencia, salvados el bien común y los derechos de los demás, ha de ser respetada siempre y no debe ser sometida a coacción. Pero existe el peligro de que, despreocupada de buscar la verdad y el bien, se establezca a sí misma como instancia última de sus juicios; entonces usurpa el lugar de Dios. Por eso hay obligación de formarla en el trato con la Verdad, de modo que pueda ser evitado el error, y que conductas contrarias a la ley moral y, por tanto, malas de por sí, puedan ser justificadas como *subjetivamente* rectas. Y no se debe silenciar o cuestionar la distinción entre pecado mortal y pecado venial, adecuadamente entendida.

Hoy, en concreto, un problema crucial para la teología moral es el de la adecuada compresión y práctica de la libertad. La teología moral no puede dar su-

puesto que todo lo que las ciencias del hombre entienden hoy por *libertad* sea acorde con la *libertad* anunciada y posibilitada por la verdad del Evangelio. No se trata de negar los elementos positivos de la cultura de la libertad atrincherándose en *prejuicios integristas*, sino de hacer un auténtico discernimiento de dicha cultura a la luz del Evangelio; discernimiento que no podrá conducir a una aceptación indiferenciada de los principios del liberalismo filosófico, incompatible con la Verdad evangélica.

MAGISTERIO Y TEOLOGÍA

El Magisterio de la Iglesia no es una amenaza para la libertad de la teología. No hay Magisterio episcopal sin teología; y no hay teología católica sin Magisterio. La necesidad de esta colaboración hoy es urgente en el campo de la moral. No nos deja tranquilos la discrepancia entre

la respuesta tradicional de la Iglesia y algunas posiciones teológicas –difundidas incluso en Seminarios y Facultades de Teología– sobre cuestiones de máxima importancia para la Iglesia y la vida de fe de los cristianos, así como para la misma convivencia humana. Hacemos un llamamiento a quienes trabajan en la enseñanza de la teología moral en Facultades y Seminarios: A todos queremos recordarles, con respeto y en la caridad del Señor, su gran responsabilidad. Hay también una ética para evangeliadores y, en particular, una ética para teólogos.

La fe no nos ahorra el esfuerzo por comprender las cosas, ni siquiera los momentos de perplejidad o de oscuridad ante determinadas situaciones, pero nos capacita para confiar en que la Verdad revelada nos abre siempre caminos, porque libera verdaderamente nuestro juicio y nuestro corazón.

PRESENTACIÓN OFICIAL DEL CATECISMO «DEFINITIVO» DE LA IGLESIA

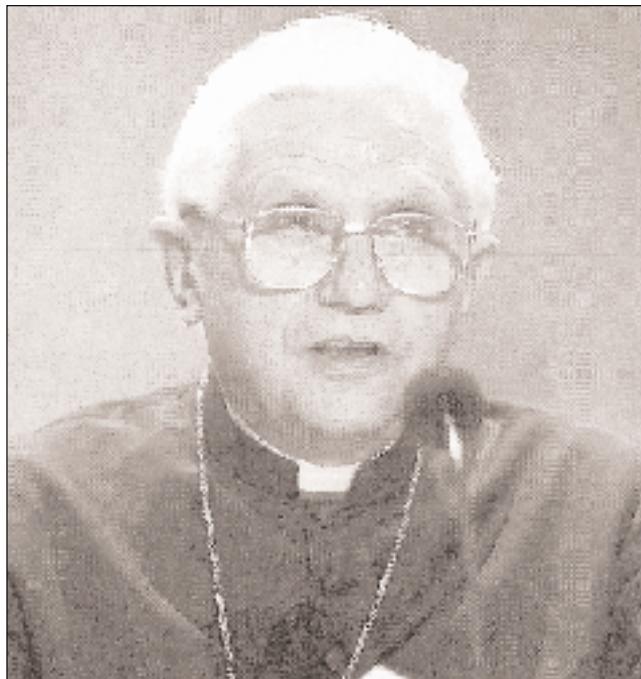
«El caso de pena de muerte, en

El cardenal Ratzinger, en calidad de presidente de la Comisión que redactó el Catecismo de la Iglesia Católica, presentó solemnemente al Santo Padre la edición definitiva –llamada «editio typica»– que presenta algunos añadidos a la primera edición, de 1992. Esta edición, cuyo texto original estaba redactado en francés, suscitó un enorme interés. En francés, se han vendido un millón y medio de ejemplares, y tanto en español como en italiano se ha superado el umbral del millón

El cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, presentó el 9 de septiembre a la prensa internacional la versión definitiva del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Esta «encyclopedia» de la fe cristiana fue publicada en 1992, y hasta la fecha ha sido traducida en 30 idiomas. Hasta el momento, se han publicado ocho millones de ejemplares.

Dos motivos han aconsejado la revisión del *Catecismo*. Por una parte, la publicación de la encíclica *Evangelium vitae* había arrojado nuevas luces sobre algunos argumentos ya tratados en el *Catecismo*; por otra, pastores, teólogos y fieles católicos de todo el mundo, al leer el texto, enviaron a Roma observaciones, casi siempre redaccionales, que ayudan a expresar mejor los contenidos de la fe cristiana. Por este motivo, en 1993, Juan Pablo II nombró una comisión encargada de analizar estas propuestas para que se redacte la edición definitiva en latín (*editio typica*).

El cardenal Ratzinger explicó que esta edición definitiva refleja fielmente los contenidos del texto ori-



ginal, que había sido escrito en francés. No se trata, por tanto, de un nuevo *Catecismo*, sino sólo del texto definitivo, aclaró.

La última edición del *Catecismo de la Iglesia Católica* había sido

escrita hace cuatro siglos, como fruto del Concilio de Trento. Este dato puede ayudar a comprender la enorme dificultad que supone la realización de una obra de estas dimensiones. Por este

motivo, el Santo Padre organizó una consulta entre todos los obispos católicos del mundo en 1989-1990, que sirvió para redactar el texto de 1992. Este sistema, en los últimos cinco años, ha permitido recibir muchas sugerencias, de modo que la edición *typica* será la definitiva, sin que esté sujeta a más cambios, palabras textuales del cardenal Ratzinger.

En total, se han modificado 98 párrafos de la versión publicada en 1992. La inmensa mayoría de estas correcciones son de carácter redaccional: en ocasiones se reproducen citas enteras de textos originales, se citan nombres propios de autores, o se sustituyen algunos adjetivos que ayudan a comprender mejor las verdades teológicas. Se ha mejorado significativamente el aparato crítico, pues se han verificado las más de mil referencias citadas.

El Papa propuso esta «encyclopedia» de la fe católica como un instrumento especialmente útil para la investigación de los teólogos. Además, el Santo Padre invitó a actualizar los libros de Religión y Catecismos locales con las enseñanzas del nuevo *Cate-*

LA POLÉMICA SOBRE LA PENA DE MUERTE

Cuando la versión francesa del Catecismo entraba en máquinas para ser impresa, llegó un cambio de última hora procedente de la Comisión para la redacción del Catecismo en el que se añadía un párrafo al número 2.266, el dedicado a la pena de muerte. El párrafo incluía los efectos que ha de tener toda pena: Ha de tener un valor de expiación, debe preservar el orden público y ha de contener un carácter medicinal: En la medida de lo posible, [debe] contribuir a la enmienda del culpable.

El contenido de este número del Catecismo fue adulterado por un despacho de la agencia de noticias ADN-Kronos. La agencia, en noviembre de 1992, semanas antes de la publicación del Catecismo, aseguró que el documento vaticano proponía la aplicación

de la pena capital. El despacho no citaba las condiciones que establece el segundo párrafo, que prácticamente imposibilitan su aplicación. No citaba tampoco el número siguiente, en el que se obliga a los Gobiernos a utilizar los medios incruentos para defender las vidas humanas contra el agresor y para proteger de él el orden público y la seguridad de las personas. La noticia corrió por las redacciones del mundo entero. El día de la presentación del Catecismo, a las puertas de la Sala de Prensa de la Santa Sede, grupos activistas italianos esperaban al cardenal Ratzinger para echarle en cara el apoyo a la pena de muerte. No sabían que el prefecto para la Doctrina de la Fe, momentos antes, en las declaraciones concedidas durante la rueda de prensa, había explicado

cómo la evolución de la justicia penal y la reflexión de la Iglesia habían llegado a un punto en el que se hacía prácticamente imposible el recurso a la pena de muerte. Esta explicación se recogió después en la encíclica *Evangelium vitae*: Tanto en la Iglesia como en la sociedad civil, [existe] una tendencia progresiva a pedir una aplicación muy limitada e, incluso, su total abolición.

En la edición *typica* del Catecismo de la Iglesia Católica se incluyen estas aclaraciones. Esta nueva edición no contiene grandes variantes con respecto a la edición de 1992; se trata simplemente de algunos ajustes, en particular con respecto a la pena de muerte y a la guerra. De este modo, la Iglesia hará todavía más explícita su posición, evitando así las tergiversaciones.

la práctica, inexistente»

cismo. Para realizar este trabajo, anunció la próxima publicación del *Directorio General para la Catequesis*, es decir, la guía que orienta a los redactores de los diferentes textos de catequesis, tanto para niños y adolescentes, como adultos. La última versión de este *Directorio* fue escrita para recoger las aportaciones del Concilio Vaticano II en esta materia. Este instrumento, importantísimo para la estrategia de la *nueva evangelización* lanzada por Juan Pablo II, pondrá hincapié en la necesidad de implementar la catequesis para los adultos.

Jesús Colina. Roma



LAS MODIFICACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS

Las modificaciones significativas en la versión definitiva del Catecismo afectan, sobre todo, a los temas relacionados con la vida, al tener en cuenta la encíclica *Evangelium vitae* (1995):

El derecho a la legítima defensa de un país en tiempos de guerra (n. 2.265 y 2.266). La versión original decía: La legítima defensa puede ser no solamente un derecho, sino un deber grave para el que es responsable de la vida de otro, del bien común de la familia y de la sociedad.

El nuevo párrafo añade: La defensa del bien común exige que se ponga al agresor injusto en una situación en la que no pueda hacer daño. Por este motivo, quienes detentan legítimamente la autoridad tienen el derecho de utilizar también las armas para rechazar a los agresores de la comunidad civil confiada a su responsabilidad.

La pena de muerte (n. 2.267). Tras explicar, en el número 2.266, la razón de ser de los castigos que puede infligir un Estado, el número 2.267 afronta de lleno el debate sobre la pena capital: Tras afirmar que los castigos incruentos se conforman mejor con el bien común y la dignidad de la persona humana, reconoce que hoy día es prácticamente injustificable el recurso a la pena máxima: De hecho, hoy día, con las posibilidades de que dispone el Estado para reprimir eficazmente el crimen haciendo inofensivo a quien lo ha cometido, sin quitarle definitivamente la posibilidad de redimirse, los casos de absoluta necesidad de supresión del reo son muy raros, por no decir prácticamente inexistentes

La donación de órganos humanos (n. 2.296). La nueva versión confirma la licitud de los transplantes, y añade: Es un acto noble y meritorio y ha de ser promovido como una manifestación de generosa solidaridad. No es moralmente aceptable cuando el donante o quienes defienden sus de-

rechos no dan su consentimiento explícito.

El terrorismo (n. 2.297). Se ha hecho una ligera corrección que aclara aún más la posición de la Iglesia al respecto. Originalmente se decía: El terrorismo que amenaza, hiere y mata sin discriminación es gravemente contrario a la justicia y a la caridad.

La nueva versión lo condena con mayor contundencia: El terrorismo amenaza, hiere y mata sin discriminación; es gravemente contrario a la justicia y a la caridad.

La masturbación (n. 2.352). Una ulterior aclaración: Antes se explicaba que, Para emitir un juicio justo acerca de la responsabilidad moral, ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia y otros factores psíquicos o sociales que reducen, e incluso anulan la culpabilidad moral.

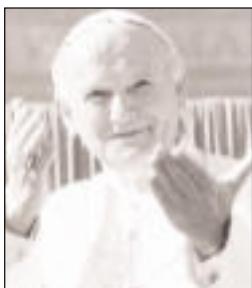
Ahora se aclara que pueden atenuar o incluso reducir al mínimo la culpabilidad moral.

La homosexualidad (2.358). La redacción anterior podía dar a entender que la homosexualidad puede ser una tendencia innata. Por ello, se ha añadido una redacción más ligera en la que se habla de una tendencia profundamente radicada, que pertenece al dominio del subconsciente. Es decir, no se trata de una opción, sino de algo que la precede. De este modo, el Magisterio no se pronuncia sobre el origen de la homosexualidad.

El respeto por los animales (2.471). Antes se decía: Los experimentos médicos y científicos en animales, si se mantienen en límites razonables, son prácticas moralmente aceptables, pues contribuyen a cuidar o salvar vidas humanas.

Ahora, la Iglesia exige que se verifique en cada caso si realmente estos experimentos contribuyen al cuidado y salvación de las personas; de lo contrario, no son lícitos.

HABLA EL PAPA



MISIONERA DE LA CARIDAD

Quiero recordar a mi querida hermana, la Madre Teresa de Calcuta, que ha concluido su largo camino terrenal. Me he encontrado con ella muchas veces y mantengo vivo el recuerdo de su pequeña figura, doblada por una existencia transcurrida en el servicio de los más pobres, pero siempre llena de una inagotable energía interior: la energía del amor a Cristo.

La Madre Teresa ha sido misionera de la Caridad, de nombre y de hecho, ofreciendo un ejemplo tan arrollador que ha atraído consigo a muchas personas, dispuestas a dejarlo todo para servir a Cristo, presente en los pobres.

Su misión comenzaba cada día, antes de la aurora, ante la Eucaristía. En el silencio de la contemplación, la Madre Teresa de Calcuta sentía resonar el grito de Jesús en la cruz: *Tengo sed*. Este grito, acogido en lo profundo del corazón, la llevaba a salir a las calles de Calcuta y de todas las periferias del mundo en búsqueda de Jesús en el pobre, en el abandonado, en el moribundo. Esta religiosa, conocida en todo el mundo como la Madre de los pobres, deja un ejemplo para todos, creyentes y no creyentes. Nos deja el testimonio del amor de Dios que, al ser acogido por ella, transformó su vida convirtiéndola en un don total a los hermanos.

La Madre Teresa sabía por experiencia propia que la vida alcanza todo su valor cuando encuentra el Amor.

MISA DE LA XII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD, EN PARÍS. HOMILIA DEL SANTO PADRE

«Vuestra camino no se detiene»

Maestro, ¿dónde moras? Dos jóvenes hicieron un día esta pregunta a Jesús de Nazaret. Cuando Él les pregunta: *¿Qué buscáis?*, contestaron también ellos con una pregunta: *Rabbi* (es decir *Maestro*), *¿dónde moras?* Jesús les respondió: *Venid y veréis. Ellos le siguieron, fueron donde vivía y se quedaron con Él aquel día.* Se convirtieron así en los primeros discípulos de Jesús. Uno de ellos era Andrés, el que condujo también a su hermano Simón Pedro a Jesús.

Queridos amigos, me complace poder meditar este Evangelio con vosotros.

El breve fragmento del evangelio de Juan que hemos escuchado nos dice lo esencial del programa de la *Jornada Mundial de la Juventud*: un intercambio de preguntas, y después una respuesta que es una llamada. Presentando este encuentro con Jesús, la liturgia quiere mostrarnos hoy lo que más cuenta en nuestra vida. Y yo, Sucesor de Pedro, he venido a pediros que preguntéis también vosotros a Cristo: *¿Dónde moras?* Si le hacéis sinceramente esta pregunta, podréis escuchar su respuesta y recibir de Él el valor y la fuerza para acogerla.

La pregunta es el fruto de una búsqueda. El hombre busca a Dios. El hombre joven comprende en el fondo de sí mismo que esta búsqueda es la ley interior de su existencia. El ser humano busca su camino en el mundo visible; y, a través del mundo visible, busca el invisible a lo largo de su itinerario espiritual. Cada uno de nosotros tiene su historia personal y lleva en sí mismo el deseo de ver a Dios, un deseo que se experimenta al mismo tiempo que se descubre el mundo creado. Este mundo es maravilloso y rico, despliega ante la Humanidad sus maravillosas riquezas, seduce, atrae la razón tanto como la voluntad. Pero, a fin de cuentas, no colma el espíritu.

El hombre se da cuenta de que este mundo, en la diversidad de sus riquezas, es superficial y precario; en cierto sentido, está abocado a la muerte. Hoy tomamos conciencia cada vez más de la fragilidad de nuestra tierra, demasiado a menudo degradada por la misma mano del hombre a quien el Creador la ha confiado.

EL HOMBRE BUSCA A DIOS

Cuanto más larga es su vida, más se resiente el hombre de su



propio carácter precario, más se plantea la cuestión de la inmortalidad: *¿Qué hay más allá de las fronteras de la muerte?* Entonces, en lo profundo de su ser, surge la pregunta a Aquel que ha vencido la muerte: *Maestro, ¿dónde moras?* Maestro, tú que amas y respetas la persona humana, tú que has compartido el sufrimiento de los hombres, tú que esclareces el misterio de la existencia humana, ¡haznos descubrir el verdadero sentido de nuestra vida y de nuestra vocación!

En la orilla del Jordán, y más tarde aún, los discípulos no sabían quién era verdaderamente Jesús. Hará falta mucho tiempo

para comprender el misterio del Hijo de Dios. También nosotros llevamos muy dentro el deseo de conocer a Aquel que revela el rostro de Dios. Cristo responde a la pregunta de sus discípulos con su entera misión mesiánica. Enseñaba y, para confirmar la verdad de lo que proclamaba, hacía grandes prodigios, curaba a los enfermos, resucitaba a los muertos, calmaba las tempestades del mar. Pero todo este proceso excepcional llegó a su plenitud en el Gólgota. Es contemplando a Cristo en la Cruz, con la mirada de la fe, como se puede «ver» quién es Cristo Salvador.

San Pablo resume la sabiduría suprema en la segunda lectu-

aquí. ¡Sed testigos de Cristo»

ra de este día, con estas palabras impresionantes: *La predicación de la cruz es una necesidad para los que se pierden; mas para los que se salvan –para nosotros– es fuerza de Dios. Porque dice la Escritura: Destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.*

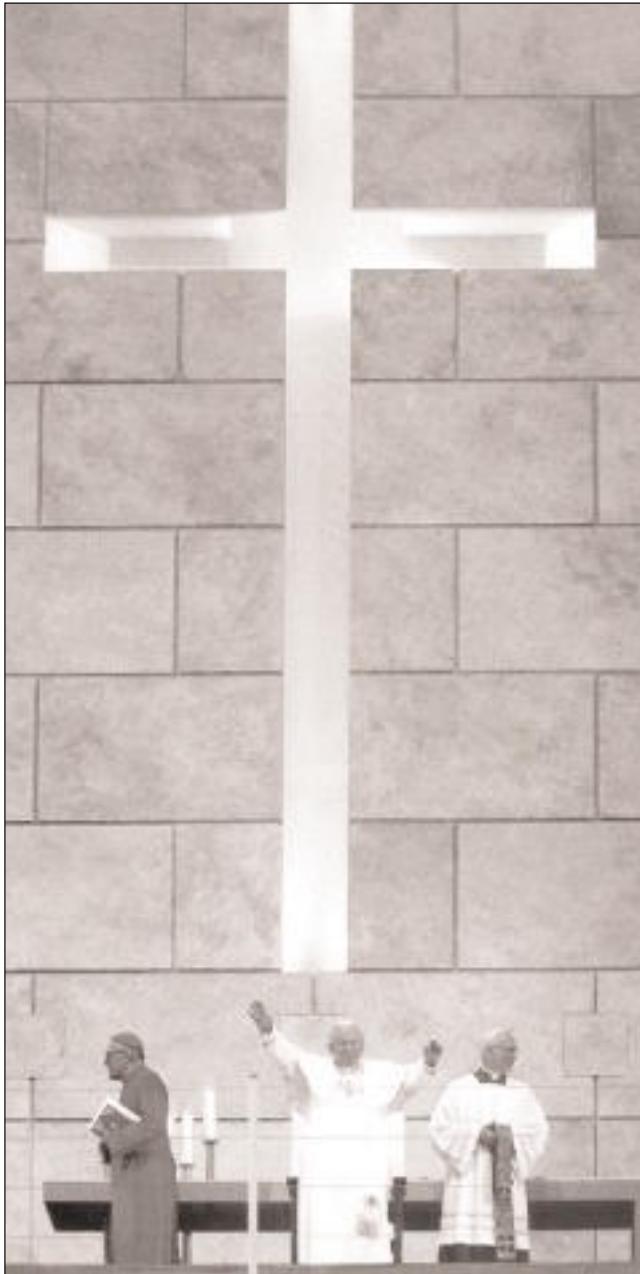
LA CRUZ

Con su excepcional ardor, san Pablo repite: *Nosotros predicamos a Cristo crucificado.* Aquel que a los ojos de los hombres parece no ser más que debilidad y locura, nosotros lo proclamamos como Fuerza y Sabiduría, plenitud de la Verdad. Es cierto que en nosotros la confianza tiene sus altibajos. Es verdad que nuestra mirada de fe a menudo está oscurecida por la duda y por nuestra propia debilidad. Humildes y pobres pecadores, aceptamos el mensaje de la Cruz.

Para responder a nuestra pregunta: *Maestro, ¿dónde moras?*, Cristo nos hace una llamada: *Venid y veréis; en la Cruz veréis la señal luminosa de la redención del mundo, la presencia amorosa del Dios vivo.* Porque han aprendido que la Cruz domina la Historia, los cristianos han colocado el crucifijo en las iglesias y en los bordes de los caminos, o lo llevan en sus corazones. Pues la Cruz es un signo verdadero de la presencia de los Hijos de Dios; por medio de este signo se revela el Redentor del mundo.

AMOR INFINITO

Maestro, ¿dónde moras? La Iglesia nos responde cada día: Cristo está presente en la Eucaristía, el sacramento de su muerte y de su resurrección. En ella y por ella reconocéis la presencia del Dios vivo en la historia del hombre. La Eucaristía es el sacramento del amor vencedor de la muerte, puro don de amor para la reconciliación de los hombres. Por la Eucaristía, renovada sin cesar en todos los pueblos del mundo, Cristo constituye su Iglesia: nos une en la alabanza y en la acción de gracias para la salvación, en



la comunión que sólo el amor infinito puede sellar.

Nuestra reunión mundial adquiere todo su sentido actual en la celebración de la Misa. Jóvenes, amigos míos, ¡que vuestra presencia sea una real adhesión en la fe! Cristo responde a vuestra pregunta y, al mismo tiempo, a las preguntas de todos los hombres que buscan al Dios vivo. Él

responde con su invitación: *Esto es mi cuerpo, comed todos.* Él confía al Padre su deseo supremo de la unidad en la misma comunión de los que ama en la misma comunión.

La respuesta a la pregunta *Maestro, ¿dónde moras?* conlleva numerosas dimensiones. Tiene una dimensión histórica, pascual y sacramental. La primera lectu-

ra de hoy nos sugiere aún otra dimensión más de la respuesta a la pregunta-lema de la *Jornada Mundial de la Juventud*: Cristo habita en su pueblo.

SED FIELES

En la nueva Alianza, la elección de Dios se extiende a todos los pueblos de la tierra. En Jesucristo Dios ha elegido a toda la Humanidad. En Cristo no hay judío ni griego, ni esclavo ni hombre libre, todos son una cosa. Todos han sido llamados a participar de la vida de Dios, gracias a la muerte y a la resurrección de Cristo. ¿Nuestro encuentro, en esta *Jornada Mundial de la Juventud*, no ilustra esta verdad? Todos vosotros, reunidos aquí, venidos desde tantos países y continentes, ¡sois los testigos de la vocación universal del pueblo de Dios adquirido por Cristo!

La última respuesta a la pregunta *Maestro, ¿dónde moras?* debe ser entendida así: yo moro en todos los seres humanos salvados. Sí, Cristo vive con su pueblo, que ha extendido sus raíces en todos los pueblos de la tierra. Gracias a la Iglesia, que nos hace participar de la misma vida del Señor, nosotros podemos ahora repetir la palabra de Jesús: *¿A quién iremos? ¿A quién otro iremos?*

Queridos jóvenes, vuestro camino no se detiene aquí. El tiempo no se para hoy. ¡Id por los caminos del mundo, sobre las vías de la Humanidad permaneciendo unidos en la Iglesia de Cristo!

Continuad contemplando la gloria de Dios, el amor de Dios, y seréis iluminados para construir la civilización del amor, para ayudar al hombre a ver el mundo transfigurado por la sabiduría y por el amor eterno.

Perdonados y reconciliados, ¡sed fieles a vuestro bautismo! ¡Testimoniad el Evangelio! Como miembros de la Iglesia, activos y responsables, ¡sed discípulos y testigos de Cristo que revela al Padre, permaneced en la unidad del Espíritu que da la vida!

Primer centenario de la muerte de santa Teresa Jornet e Ibars

El pasado 26 de agosto se clausuró el primer centenario de la muerte de santa Teresa Jornet e Ibars, fundadora de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

Teresa Jornet e Ibars nació en Aitona el 9 de enero de 1843. Durante sus años de actividad sufrió una terrible enfermedad: el cáncer. Éste le acompañó con terribles sufrimientos a lo largo de sus últimos 25 años de vida (murió

cuando tenía 54), pero no fue un freno para su trabajo: viajó por toda la península para cuidar a ancianas y ancianos necesitados.

Fundó la primera casa de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Barbastro (Huesca) el 27 de enero de 1873, y muy poco tiempo después la de Valencia, la de Zaragoza, la de Cabra (Córdoba), la de Oliva (Valencia) y la de Burgos.

Teresa Jornet destacó siem-

pre por su profunda espiritualidad. Para ella sólo la fe, la confianza en Dios y una enorme capacidad de generosidad y sacrificio fueron el secreto de una obra considerada humanamente imposible, en la España de 1800, tras las guerras carlistas, la Primera República y las desamortizaciones.

El carisma de su obra fue: «Cuidar con esmero a los ancianos». En eso consistió su trabajo. Recorrió más de 50.000 km. en diligencia; le si-



guieron más de 1260 mujeres y puso en marcha, sin tener medio económico alguno, 103 asilos para acoger y cuidar amistosamente a miles de ancianos pobres de España y América. El Papa Pío XII la beatificó el 27 de abril de 1958 y Pablo VI, el 27 de enero de 1974, en la homilía de canonización de Santa Teresa, declaró: La hemos declarado Santa, es decir, digna de recibir el culto universal en la Iglesia... que invoca entre sus santos a esta española, universal por el espíritu y el alcance de su obra.

Es considera la Patrona de la ancianidad, y los ancianos que llenan sus residencias y todos los amigos han celebrado también diversos actos para dar las gracias a Dios por la obra de Teresa.



La dirección de la semana

Página de la Madre Teresa. El usuario puede acceder, junto a numerosas fotografías de la vida de la religiosa, a una completa biografía de la madre Teresa, a información sobre su enseñanza, sobre su sucesora y sobre su Congregación.

Dirección: <http://www.judithcorsino.com.teresa2.htm>
Comentario: Las fotos son de muy buena calidad, pero el texto es exiguo.

San Millán de la Cogolla

Todos los monasterios podrían ser declarados patrimonio de la Humanidad, pero si alguno tiene títulos más que sobrados para ello es el de San Millán de la Cogolla, cuna de la lengua castellana y tradicional foco de fe y espiritualidad. El cardenal Martínez Somalo, riojano de pro, invitó a visitarlo este verano, como se ve en la foto, al cardenal Suquía y a los más altos representantes de la Conferencia Episcopal.



El Papa, con las familias de Publio Cordón y de Miguel Ángel Blanco

Su Santidad Juan Pablo II ha recibido a la familia del empresario zaragozano Publio Cordón, secuestrado por la banda terrorista GRAPO, y le ha expresado su solidaridad y apoyo.

Asimismo los padres y la hermana de Miguel Ángel Blanco Garrido, concejal del PP en Errenteria, asesinado por ETA el pa-

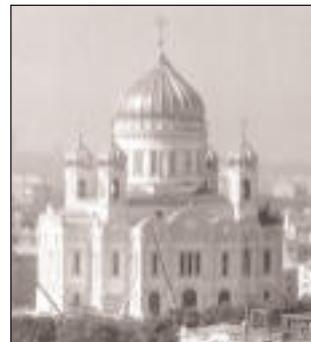
sado 12 de julio, recibieron del Santo Padre palabras de consuelo y esperanza en una audiencia privada que mantuvieron recientemente. La familia expresó al Papa su agradecimiento por la inmediata condena del acto terrorista y por su cercanía a la familia en los difíciles momentos que están atravesando.



Rusia: abierta la basílica del Salvador

Aunque el patriarca de Moscú, Alexis II, sigue mostrando públicamente su malestar con la Iglesia Católica, acusándola de practicar en Bielorrusia, y sobre todo en Ucrania, lo que él considera un «proselitismo» ilegítimo, los legisladores rusos parecen dispuestos a suavizar la Ley sobre libertad de conciencia y asociaciones religiosas. Yeltsin se vio obligado en su día a vetarla por la presión de EE. UU. La ley había causado gran malestar tanto entre católicos como protestantes, afectados directa y negativamente.

En este momento, tanto detractores como defensores reconocen que los cambios propuestos no modifican la esencia espiritual del texto, aunque las



enmiendas introducidas han sido acogidas favorablemente por los cristianos.

Por otro lado, con motivo del 850 cumpleaños de la ciudad de Moscú, se ha restaurado y abierto al culto la basílica del Salvador, sita en la capital rusa.

Nuevo obispo de Tortosa



Ha sido acogido con satisfacción el nombramiento del valenciano monseñor Javier Salinas, de 49 años, como obispo de Tortosa.

El hasta ahora obispo de Ibiza cubrirá de esta manera la vacante que dejó monseñor Martínez Sistach al ser nom-

brado arzobispo de Tarragona. Monseñor Salinas, doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, fue delegado episcopal en Valencia, antes de tomar posesión de la diócesis de Ibiza. Es uno de los obispos más jóvenes de España.

Bob Dylan cantará ante Juan Pablo II

El próximo Congreso Eucarístico que se celebrará en la ciudad de Bolonia contará con una presencia muy singular. Bob Dylan, uno de los mitos del «pop» de los agitados años 60, estará presente con su música el próximo 27 para ofrecer un concierto al que asistirán, según las estimaciones previas, más de 300.000 jóvenes.

La elección de Dylan –según explica monseñor Vecchi, presidente del comité preparatorio

del Congreso Eucarístico Nacional– se basa en «su capacidad de expresar momentos de alta poesía y espiritualidad». El prelado añadió que no se trata de «un concierto de rock, sino de una vigilia en espera del domingo, fiesta de la Eucaristía, preparada por el encuentro entre el Papa y 300.000 jóvenes a través de la música».

El concierto, que presenciará su Santidad Juan Pablo II, será transmitido en directo por la televisión pública italiana.

Absurda acusación de EE.UU. contra el Vaticano

Un documental emitido por la cadena norteamericana «A&E» Televisión, lanzaba una seria acusación contra el Vaticano basándose en un documento de 1946 constituido en su mayor parte por fuentes anónimas. Concretamente la información decía: «El Gobierno de Croacia, títere de los nazis, entregó al Vaticano 200 millones de francos suizos para ser custodiados».

Tras las protestas oficiales de la Santa Sede, Clinton anun-

ció que haría una investigación para analizar la validez de la información. El embajador estadounidense ante el Vaticano, Raymond Flynn, se ha dado prisa en dirigir al Presidente de Estados Unidos una carta en la que asegura que las acusaciones carecen de seriedad, y considera que tuvo gran impacto debido a su carácter «sensacional». Ante la ausencia de pruebas, el embajador considera que debe presumirse la inocencia del Vaticano.

EN LA MUERTE DE VÍCTOR FRANKL

Profeta del sentido de la vida

A los 92 años, el pasado 26 de agosto murió Víctor Frankl, fundador de la Tercera Escuela Vienesa de Psicología, doctor Honoris causa por 28 Universidades, autor de numerosas obras, traducidas a 23 idiomas, y uno de los humanistas cristianos –converso del judaísmo– más conocidos del mundo, y ¡menos conocido dentro de nuestras fronteras! Desde Alfa y Omega le ofrecemos el justo homenaje que merece como maestro de nuestro tiempo. Recogemos aquí algunos retazos de una entrevista que ya publicamos en su día, sin olvidar el testimonio de su experiencia en Auschwitz

Si tuviésemos que sintetizar en tres ideas la aportación intelectual de Víctor Frankl, no sólo al campo de la psicología y la psiquiatría, sino al de la filosofía y el humanismo contemporáneos, no podríamos dejar de señalar que es el gran renovador de la psicoterapia, incorporando a ella como variable clave el sentido de la vida; que ha denunciado con argumentos científicos cómo el prejuicio ideológico de muchos psicólogos sobre la experiencia religiosa redonda en represión a sus pacientes; y que ha llegado a explicar con éxito sus planteamientos psicológicos al gran público, al hacerles ver cómo encontró luz para conocer a fondo la grandeza de la libertad humana desde su experiencia como prisionero en un campo de concentración.

LA TERAPIA DEL SENTIDO DE LA VIDA

El profesor Frankl ha escrito más de treinta obras de psicología, entre las que destaca *El hombre en busca de sentido*, un auténtico best seller en el que, al hilo de sus experiencias en el campo de concentración de Auschwitz, nos ofrece sus reflexiones psicológicas y antropológicas. Otros dos libros suyos también publicados en castellano son *Ante el vacío existencial* y *La presencia ignorada de Dios*. Si el primero es más académico y hermético, en el segundo, apasionante, se atreve a proponer un análisis existencial de la conciencia como «órgano del sentido», y una interesantísima interpretación de los sueños. Sobre muestras de cientos de pacientes se observa la liberación del inconsciente espiritual y religioso a través de los sueños, liberación que sólo se explica por una auténtica represión cultural-ambiental, que provoca un inaudito pudor ante una experiencia ciertamente tabú, que más que ninguna otra cosa avergüenza reconocer y confesar: la experiencia religiosa.

Víctor Frankl fue el fundador de la tercera escuela vienesa de psicoterapia, la logoterapia o terapia del sentido de la vida. Ésta consiste en encauzar la psicoterapia al servicio del factor más centralizador y sanador de la psicología del ser humano: analizar las verdaderas motivaciones existenciales, aquello por lo que vivimos –los sentidos de la vida–, y llegar a descubrir y optar libremente y globalmente por el ultrasentido, que sea capaz de orientar todos los sentidos a un único fin que responda al Ser del sentido, pues el único sentido del



El doctor Víctor Frankl, en una foto de sus últimos años

ser se identifica con el único y último Ser del sentido.

Si para Víctor Frankl la búsqueda del sentido es la clave para la salud psíquica, su ausencia constituye uno de los grandes problemas de la cultura contemporánea: *Vivimos en una época caracterizada por un sentimiento de falta de sentido. Hoy más que nunca, la educación es educación a la responsabilidad. Vivimos en una sociedad de la abundancia, pero esta abundancia no lo es sólo de bienes materiales, es también una abundancia de información. Nos acosan estímulos incentivos de todas clases, y no sólo sexuales. Si el hombre en medio de todo este torbellino de estímulos quiere sobrevivir a los medios de comunicación de masas, debe saber qué es o no lo importante, qué es o no lo fundamental, en una palabra, qué es lo que tiene sentido y qué es lo que no tiene.*

Preguntarse por el sentido de la vida, y descubrir en el encuentro con los demás la respuesta, es la clave de la felicidad y de la salud psíquica. A este propósito, estas palabras de la entrevista que le hicimos hace dos años se nos muestran hoy de una gran actualidad: *Los jóvenes, también hoy, tienen a su disposición figuras de gran relieve para comprometerse con un mundo mejor. Un Maximiliano Kolbe, una Madre Teresa de Calcuta, son la prueba más evidente de que los caminos para la realización del sentido de la vida son posibles para todos. Es ne-*

cesario hacer algo, trabajar por algo, vivir con intensidad algo... por amor a Alguien.

LIBERTAD INTERIOR

El prisionero 119.104 de Auschwitz replegó su pensamiento a partir de su vivencia personal, y de la observación de la de sus compañeros de tormento. Narra pequeñas experiencias por las que cada vez se convencía más de que, en las circunstancias de mayor privación de libertad exterior, más claramente el hombre muestra el don recibido de una libertad que nadie le puede quitar; del valor humano del sufrimiento, y de la necesidad radical de transcendencia. Siempre me ha impresionado, al respecto, este pensamiento suyo: *La máxima preocupación de los prisioneros se resumía en una pregunta: ¿sobreviviremos al campo de concentración? De lo contrario, todos esos sufrimientos carecerían de sentido. La pregunta que a mí, personalmente, me angustiaba era ésta otra: ¿Tiene algún sentido todo este sufrimiento, todas estas muertes? Si carecen de sentido, entonces tampoco lo tiene sobrevivir al internamiento. Una vida cuyo último y único sentido consistiera en superarla o sucumbir; una vida cuyo sentido dependiera, en última instancia, de la casualidad no merecería en absoluto la pena de ser vivida.*

M. M. Bru



El evangelio inédito de Feodor Dostoyevski

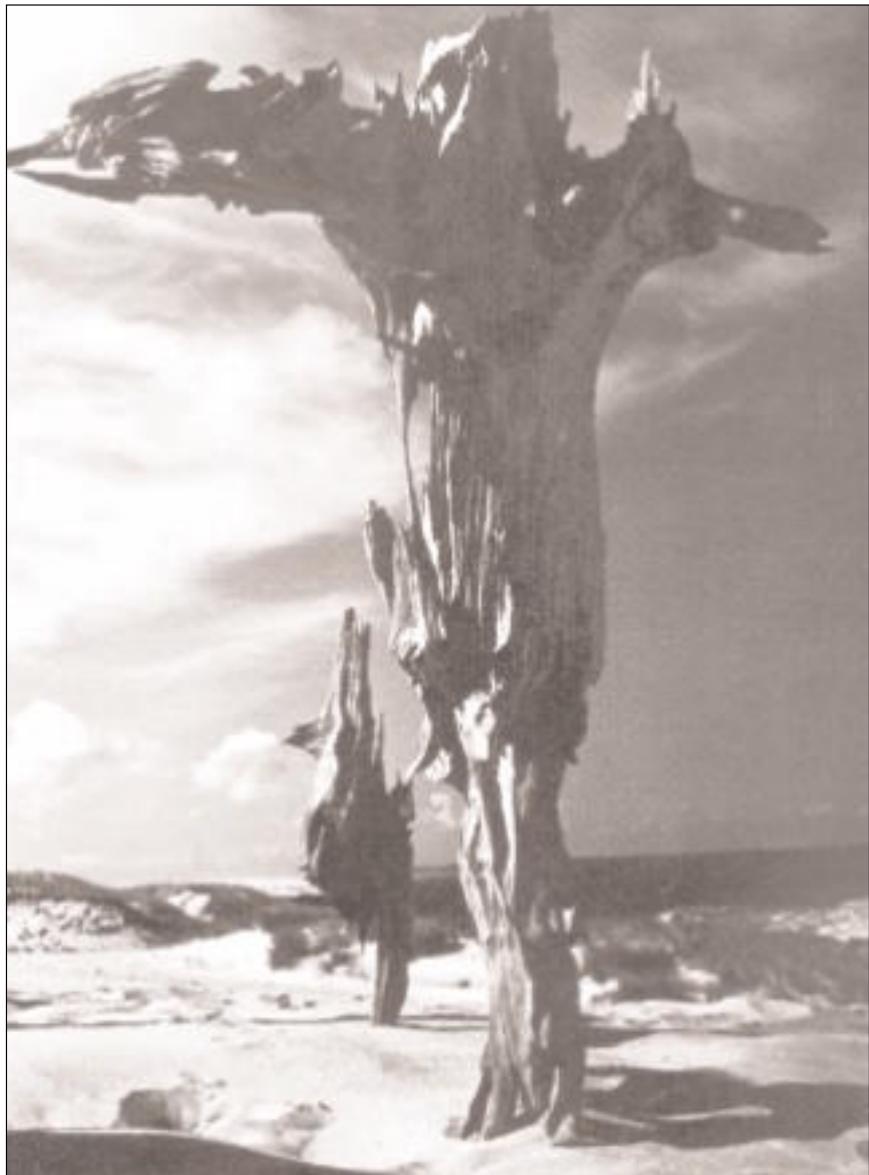
La revista «La nuova Europa», editada por el Centro de Estudios «Russia Cristiana», acaba de presentar un descubrimiento sorprendente: un evangelio según san Juan, con anotaciones manuscritas de comentarios personales de Dostoyevski. Un libro que le fue regalado al insigne escritor ruso cuando era un joven revolucionario, y que le acompañó toda la vida, hasta su destierro en Siberia

Poeta de la miseria humana como pocos, el autor de *Humillados y ofendidos*, *Crimen y castigo* o *El idiota* había dicho de sí mismo: «Soy un hijo de este siglo, un hijo de la incredencia y de la duda y, estoy seguro, lo seré hasta la tumba». Como señala Maurizio Blondet en el periódico italiano *Avvenire*, resulta sorprendente que Dostoyevski subrayara en el evangelio según san Juan frases de Jesús en las que éste proclama su divinidad, como *Yo y el Padre somos una cosa*, o *Quien habla de sí mismo busca su propia gloria; pero quien busca la gloria del que le ha enviado es verdadero, y en su palabra no hay engaño*. La sed de certeza en el escritor ruso era acuciante y, sobre todo, su amor por Jesús: «Si resultase que la verdad estuviera fuera de Cristo, preferiría estar con Cristo». Paradójicamente, otra de las frases remarcadas es la de Tomás: *Si no veo las marcas de los clavos en sus manos...*

Las obras de Feodor Dostoyevski reflejan como pocas la gran tensión existencial de este hombre oscuro: personajes desgarrados, alucinados por la propia hondura de su miseria moral, hundidos en el vicio y en la violencia de sus propias pasiones. Este ruso es, desde todos los puntos de vista, un romántico atípico: a diferencia de sus coetáneos, que exaltaban la conciencia del yo hasta límites irrationales, Dostoyevski conoce profundamente el infierno del hombre abandonado a sí mismo, llevado hasta sus últimas consecuencias. Por ello, juzgó sin piedad a todas las ideologías totalitarias de su época, desde el romanticismo hasta el racionalismo, y rechazó toda utopía que prometiera la felicidad, la libertad y la igualdad en este mundo, tildándola de *monstruoso engaño*.

No obstante, no todo es oscuridad: el hombre desesperado encuentra, frente a la muerte, un motivo para creer en la vida. Ésa es su propia experiencia personal: a punto de ser condenado a la pena capital junto a otros compañeros revolucionarios, Dostoyevski se vuelve a uno de ellos, el ateo y jacobino Spesnev, y le dice: «Hoy estaremos con Cristo». Para este hombre sumido en contradicciones, la fe se presenta como una revelación.

En sus escritos personales, Feodor huye de una imagen humana idealizada de Cristo; es en la divinidad de Jesús y en su resurrección donde Dostoyevski encuentra razones para creer en la resurrección moral y es-



piritual del hombre. Uno de los pasajes que con más fuerza subraya es el de la resurrección de Lázaro, sobre todo: *Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí no morirá eternamente. ¿Crees tú esto?*, esto último marcado con tres rayas. He aquí, según Irina Kirillova, eslavista y autora del artículo pu-

blicado en *La nuova Europa* sobre Dostoyevski, la génesis de *Crimen y castigo*, una de las grandes novelas del siglo XIX, y también uno de los ejes determinantes en el pensamiento y en la vida del gran escritor ruso.

Inma Álvarez

LIBROS

«Ver, amar y servir a Cristo»

La bibliografía relacionada con la madre Teresa de Calcuta es muy abundante. Encontramos tanto biografías, como obras que recogen sus palabras y oraciones

En Madre Teresa (ed. Nauta), Lusch Gjergji, sacerdote católico albanés de Kosovo, con un gran apoyo fotográfico, recoge los momentos más importantes de la vida de Teresa.

En la editorial Palabra encontramos la biografía de Edward Le Joly La madre Teresa: «Cuando le dije a la madre Teresa que había acabado de escribir este libro –afirma el autor–, hizo este comentario: Si ese libro sirve para que una sola persona haga un acto de amor a Dios, merecería la pena el trabajo y las molestias que se tomó al escribirlo». Esta narración está basada en las palabras que la Madre Teresa ha repetido a menudo en conversaciones públicas y privadas, en sus cartas y en las Constituciones de la Congregación, redactadas por ella, así como en el testimonio de diversas personas que trabajaron a su lado.

La editorial Encuentro presenta La Madre Teresa de Calcuta, biografía escrita por un paisano suyo, Lush Gjergji, que, recopilando muchos testimonios y conversaciones con la religiosa, descubre una sencilla familia que permitió la maduración de una gran personalidad cristiana.

La editorial San Pablo ofrece dos biografías (El Sari y la cruz, y Madre Teresa del mundo), de José Luis González-Balado, periodista y escritor, especializado en la vida y obra de la Madre de los pobres.

Miguel Ángel Velasco en Madre Teresa de Calcuta, (colección Folletos mc de ediciones Palabra), a través del testimonio de muchas personas que la conocieron, nos hace descubrir verdaderamente la personalidad de la Madre Teresa.

Vida de la Madre Teresa de Calcuta, de la editorial Edicep, nos ayuda a obtener una visión de la alegría y esperanza presentes durante toda su vida. Asimismo, con La madre Teresa. Mi vida con los más pobres, la editorial Espasa ofrece una interesantísima biografía.

ORACIONES Y MEDITACIONES

En cierta ocasión, la Madre Teresa afirmó: «Me veo rodeada de una creciente insistencia a tomar la palabra en público. Eso me resul-

ta un poco violento... ¿Cómo me las arreglo?: Cierro los ojos y hago así –dice, trazando una cruz sobre los labios–; luego, dejo que El hable». Numerosos autores se han encargado de recoger en libros declaraciones y testimonios de ella:

Madre Teresa de Calcuta. Orar. Su pensamiento espiritual (ed. Planeta-Testimonio) recoge oraciones y pensamientos expresados por la madre Teresa a lo largo de su vida. Esta misma colección también recoge **Camino de sencillez**, obra en la que la Madre Teresa comparte los pensamientos y experiencias que le han servido para llevar a cabo su labor.

La alegría de darse a los demás (ed. San Pablo) recoge muchas declaraciones de la *Madre de los pobres*.

Vía Crucis (ed. Edicep) recoge las oraciones de la Madre Teresa y sus Misioneras, y el **Vía Crucis** que hizo para la Juventud reunida en el Congreso Eucarístico Internacional de 1976. En esta misma editorial encontramos: **Camino hacia el amor y Amad hasta que duele**.

La sonrisa de los pobres (ed. San Pablo), de José Luis González-Balado, se centra en el amor que Teresa tenía a los pobres, que se resume en esta frase suya: «Una vez tuve una gran fiebre. En el delirio, me vi delante de san Pedro. ¡Vete de aquí! –me gritó– ¡En el cielo no hay chabolas! Me enfadé mucho y le respondí: ¡Muy bien! En ese caso, yo llenaré el cielo de habitantes de los arrabales. Así habrá chabolas.

El título de la obra de Ediciones Paulinas **Ver, amar, servir a Cristo en los pobres**, responde a un aspecto fundamental del mensaje cristiano de la Madre Teresa. Todo arrancaba, para ella, de la capacidad de ver a Cristo en los pobres.

Ediciones PPC acaba de publicar **La oración, frescor de una fuente**. Es un conjunto de reflexiones de la Madre Teresa y del hermano Roger, fundador de la Comunidad de Taizé.

Toda esta bibliografía nos ayuda a conocer a una religiosa que explicaba así su vocación: *Amar hasta que duela*.

Coro Marín

ZEFFIRELLI LLEVARÁ A LA TV EL DRAMA DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Los mártires de Cristo, en televisión

Franco Zeffirelli, el director de «Jesús de Nazaret», está acariciando uno de los proyectos más ambiciosos de su carrera: lanzar una serie para la pequeña pantalla sobre la epopeya de los mártires cristianos de los tres primeros siglos de nuestra era. Declara a «Zenit»:

Cuánto tiempo hace que le ronda esta idea?

Siempre me ha fascinado la historia de los mártires cristianos. Despues de terminar *Jesús de Nazaret* en 1977, empecé a concentrarme en esta época de la historia del hombre, donde la palabra de Cristo se convirtió en la semilla de una revolución capaz de cambiar todo un mundo.

Me propusieron otros proyectos de temática religiosa: los *Hechos de los Apóstoles*, las *Historias de san Pablo y san Pedro*, y no dijimos proyectos sobre la Biblia. Yo buscaba un camino diferente que ayudara a explicar la dimensión humana que asumió el sublime mensaje de Cristo. La conmemoración de los 2.000 años de la revolución del cristianismo supone una gran oportunidad para recordar a los *testigos de Cristo* y sus existencias humildes, pero al mismo tiempo extraordinarias. No hay que olvidar que aquellos mártires lo dieron todo, a cambio de una Esperanza.

Para mí, supone un motivo de reflexión amarga el constatar que estos dos milenios, que comenzaron con la lucha pacífica de una multitud de seres humanos en nombre del único Dios-Padre, hayan acabado con el exterminio de millones de hebreos, inmolados por testimoniar a ese mismo Padre. Hoy, como hace 2.000 años, esperamos que se nos ofrezca una nueva esperanza y que se nos indique el camino hacia el paraíso perdido.

¿Cómo piensa realizar un proyecto tan comprometedor?

Tiene que ser una narración popular, clara. Hay que explicar qué era el Imperio Romano. Roma había aceptado los principios de la libertad religiosa, a excepción del cristianismo. De hecho, los funcionarios, políticos y re-



Roma, Catacumba de Generosa. Fresco con Cristo y mártires

presentantes del poder, se dieron cuenta de que la palabra de Cristo se contraponía a la estructura imperial. Es emocionante leer en los textos escritos en latín las actas de los procesos contra los cristianos. Plinio habla de los cristianos como de una secta muy numerosa, en la que participaban personas procedentes de todo tipo y condición, pero idénticos a la hora de rechazar la regla fundamental del Imperio: la divinidad del emperador. La fe en un único Dios-Padre se convertía en una acusación que les llevaba irremediablemente a la muerte.

Parece que más que hablar con un director de cine, estamos hablando con un historiador...

Después de *Jesús de Nazaret*, he empezado a buscar en archivos y bibliotecas todo lo que podía encontrar. Me he puesto en contacto con los máximos expertos. Me ha sorprendido el encontrarme con una cosecha impresionante de documentos, pero con poquísimas obras literarias de valor dedicadas al tema. Hemos perdido el recuerdo de aquellos hombres, de sus historias y

de sus dramas. Con el final del segundo milenio ha llegado la ocasión de realizar un proyecto cinematográfico sobre los mártires, contrapuestos a las historias de poder de Roma.

¿En qué estado se encuentra el proyecto?

Aún como *proyecto*, pero ya ha suscitado un interés muy vivo. Por tanto, tendrá que ser realizado. ¿Cómo? Será una obra destinada al mundo entero, con un altísimo nivel de producción y realización. Colaborarán expertos de todo el mundo. Retratará personajes verdaderos, sorprendidos en sus vidas cotidianas, iluminados por aquel momento que cambió para siempre sus existencias: el encuentro con Cristo. Tiene que ser una obra profunda, verdadera y humana, que lleve al corazón de la gente. Reviviremos las historias de estos amigos lejanos, los acercaremos a nuestra realidad, hasta la victoria de este ejército que obligó al emperador Constantino aizar el signo de la Cruz: *In hoc signo vinces* (*Con este signo vencerás*).

J. C. Roma

Punto de Vista

EL SECRETO DE MADRE TERESA

*E*n cierta ocasión, un periodista americano observaba cómo la Madre Teresa limpia a un leproso. *Lo que usted hace no lo haría yo ni por un millón de dólares*, le dijo el americano. *Tampoco yo lo haría* –le contestó la monja albanesa–. *Si fuese por dinero, ni siquiera lo haría por dos millones de dólares*. Sin embargo, lo hago de buena gana, gratuitamente, por amor de Dios.

En otro momento, Madre Teresa fue a pedir dinero al barrio residencial de Calcuta. Llamó a la puerta de una lujosa mansión y le abrió el mayordomo. *Vengo a pedir para los pobres*, dijo la misionera. El mayordomo, sin terciar palabra, le escupió en la cara y le cerró la puerta. Madre Teresa ni se inmutó. Volvió a llamar al timbre. El mayordomo, con ganas de trifulca, abrió de nuevo la puerta con violencia. La pequeña monja, con rostro apacible y sonrisa en la boca, le espetó: *Esto es para mí (el escupitajo); ahora déme para los pobres*.

Durante estos días, son muchos los reportajes que explican la labor realizada por esta humilde monja católica. Pocos, sin embargo, han sabido dar respuesta al «motor» que ha empujado su obra. Hace años, un periodista inglés se lo preguntó: *Madre, ¿cuál es el secreto para hacer lo que hace todos los días? Mi secreto es muy sencillo* –contestó la Madre de los pobres–. *Olar a Cristo es amarlo*. Y añadió: *La Eucaristía es el alimento espiritual que me sustenta. Sin ella no lograría mantenerme en pie un día, ni siquiera una hora de mi vida*.

Madre Teresa no se ha cansado de repetir que su obra no es suya, sino de Dios. *Los filamentos de las bombillas son inútiles si no pasa la corriente; vosotros, yo, somos todos filamentos. La corriente es Dios*. Ése fue su secreto: dejar que el Artesano girara y moldeara la arcilla sin oponer resistencia.

Alex Rosal

CONTRAPUNTO.

A LOS JÓVENES DE HOY

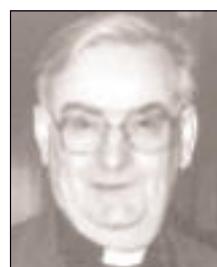
Leo una larga lista de consejos que Antonio Gala ofrece a los jóvenes de hoy. Ciertamente, no tienen desperdicio.

«No os falseéis jamás. No descanséis en lo que llamamos experiencia. De la experiencia se tiene buena opinión; desconfiad por sistema, sin embargo, de ella. Posee alguna ventaja, pero siempre representa algo desagradable, contrapuesto al encanto y la inocencia de las ilusiones; algo que suele venir a demostrar lo contrario de lo que se esperaba. Y, si os prefiero, es por vuestra no contaminada esperanza. Lo único que vale es lo vivido, no lo pensado; lo congénito, no lo que se hereda; lo asimilado, no lo poseído.

No cambiéis vuestra primogenitura por un plato de lentejas jamás. Es mejor rebelarse y correr cualquier riesgo que dejarse arrastrar por la monótona noria que os iguala. No ya un puesto de trabajo, ni siquiera el amor puede estar autorizado a cambiar vuestra personalidad, o a amargaros la alegría, o a inducirnos a disfrazar lo que sois. No os vendáis a ningún precio. No os deshumanicéis por nada ni por nadie. Pegadle un puntapié a cuanto no os eleve. ¿Por qué no confiar en que llegará un día en que todos compartiréis los bienes que de todos son para que cada cual realice aquello por lo que fue creado y por lo que se siente atraído. Alejad de vosotros las costumbres nefastas; inaugurad otras más generosas, más limpias».

Me viene a la memoria un pensamiento de Ortega y Gasset: Quien quiera enseñarnos una verdad, que no nos la diga. Yo completaría la frase añadiendo: sino que nos la transmita a través del testimonio de su vida. El testimonio es la manera más eficaz de comunicar una verdad. Las verdades se viven y se contagian. La enseñanza teórica sirve de poco.

Antonio Gil



JOSÉ SÁNCHEZ, OBISPO DE SIGÜENZA-GUADALAJARA: «La vocación sacerdotal no está en el ambiente de hoy. Porque vivimos en una cultura fraccionada, temporal, relativa... Es decir, que las opciones ya no se hacen de por vida. Y a cualquiera asusta ser toda la vida una cosa. Eso es lo que origina las grandes crisis en los matrimonios, en las militancias... No se quiere ser algo para siempre y en totalidad».



ALFONSO USSÍA, periodista y escritor: «Los leprosos, los desnutridos, los enfermos de SIDA y los niños del hambre saben que aquellas dos manos arrugadas que alivianan sus desesperanzas hoy se han multiplicado por diez mil. Esa anciana muerta ha significado el último milagro de la vida. De Teresa de Calcuta quedará todo. Vivió para el dolor, el mal olor y el asco. Hizo de la repugnancia física una claridad cegadora».



MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN, cardenal-arzobispo emérito de Toledo: «Después de luego no es cristiano reducir la fe a un creer teórico o a una escucha infecunda de la palabra de Dios. La fe tiene que mostrarse con obras, y nuestras Eucaristías tienen que hacerse compromisos en la vida. Éste es el cambio que se opera en nuestra existencia cuando la palabra, escuchada y admitida en el interior de nuestro corazón, nos hace hombres nuevos. Esos compromisos de que hablo certifican nuestra fidelidad al Evangelio, pero han de ser lo que Cristo quiere y entienden todos los demás».

LIBROS

EL SABOR DEL PERDÓN

A comienzos del verano, la Editorial Encuentro sacaba la tercera parte de la obra maestra de la Premio Nobel noruega Sigrid Undset, Cristina, hija de Lavrans (Kristin Lavransdatter). Los lectores tienen a su disposición ahora la novela completa, que no se imprimía en España desde los tiempos de la editorial Aguilar.

La autora, galardonada en 1928 por este libro, se ence-

rró durante varios años en un bosque solitario para construir literariamente un escenario medieval sorprendentemente real. Nos encontramos ante una mujer del siglo XII. Una labor de investigación que sólo se explica por el hecho de que Undset fuera hija de un reputadísimo arqueólogo. «Menudo tostón», pensará alguno, y se equivocará. Porque Cristina... nos aferra a partir de las primeras

cuarenta páginas. Un sólo voto: no es para lectores moralistas. Exige el valor de enfrentarse a la belleza y la humanidad en medio de una época llena de violencia, de mentira, de pecado. Una época, en definitiva, con muchos puntos en común con la nuestra.

Porque no estamos ante un libro de tesis, ante una sarcia de ideas bonitas y moraliza final. Cristina no es una he-

No es verdad

● Con una falta de dignidad verdaderamente reveladora, no han faltado durante toda la semana pasada quienes, desde determinados programas de radio y televisión, nacionales y extranjeros, han intentado lo único en lo que parecen ser profesionales: ensuciar lo más limpio. No se libra, día tras día, el Papa, a quien hace poco en Francia –¡santa Lucía les conserva la vista!– le descubrieron, nadie sabe cómo, «otro cáncer que acabará con él». ¡Qué ganas! El día que el Señor se lo lleve con Él no se lo van a creer... Si la madre Teresa de Calcuta tampoco se libró en vida –¿recuerdan ustedes aquella zafia y vergonzosa campaña de una emisora británica contra ella?–, ¿cómo la iban a respetar después de muerta? Son cosas tristes que abochornan y envilecen únicamente a sus autores. Ahora han salido –¡hace falta desfachatez, o ceguera, o ignorancia, o todo junto!– con que la madre Teresa «siempre estaba con los poderosos de este mundo». ¿Con qué cara se puede destilar ese veneno contra una mujer que incluso acababa de desautorizar una película sobre su vida? Pero resulta que, a lo mejor, queriendo herir y decir exactamente lo contrario, han dicho una verdad como un templo, porque, en resumidas cuentas, ¿quién hay más poderoso, a los ojos de Dios, que los pobres de toda condición que hoy se sienten huérfanos de ella? Y sobre todo es verdad que está con el Todopoderoso, y ahora, además, puede ayudarnos más a todos con su intercesión.

● Cuando se intenta comparar lo incomparable, se corre el riesgo del absurdo. José Luis Coll, al tratar –sin duda con la mejor intención– de comparar, en un artículo de prensa, a la madre Teresa y a lady Di, llega a escribir cosas tan absurdas como éstas: «A las dos las ha matado el mismo: Lucifer, Satán, el Maligno. Dios y Satanás tienen un contencioso semipaterno por ver quién puede más (¡Vaya por Dios!). Y parte de la culpa la tiene Dios (¡Vaya por Dios!), por haberse inventado un trinacante tan poderoso como Él. Lucifer golpea a Dios donde

más puede dolerle. Ya le sacudió fuerte cuando mató a su Hijo en el Gólgota. Que tampoco el Hijo lo comprendió. Pero lo que más me inquieta es que en esta interminable lucha, lleva Dios las de perder»... ¡Vaya por Dios! Al final, Coll se pregunta «cómo hay que vivir para sobrevivir en el mundo de los vivos. En estas dos vidas –continúa– está la respuesta. ¿Sabría usted decirme cuál es?» El mismo hecho de sentir la necesidad de escribir tal artículo indica que Coll sabe de requetesobra la respuesta. ¿Qué tal si deja de inquietarse tanto... y confía en Dios?

● No es mal día el de la Exaltación de la Santa Cruz, que mañana se celebra, para decir una palabra suavecita sobre esa publicidad encartada en algunos periódicos y revistas en los que se le pide a uno: «Déjese sorprender por este magnífico tesoro: la Cruz del Renacimiento. Una joya digna de una Reina. La espectacular Cruz de los Médicis por primera vez realizada en emisión limitada». Y es una cruz de no sé cuantos quilates y brillantes y esmeraldas, «una joya de incomparable belleza que le cortará el aliento». Lo que a la inmensa mayoría de la gente, que no es ni millonaria ni idiota, le corta de verdad el aliento es que se quiera negociar hasta con la Cruz.

● Ahora que ETA sigue asesinando, tal vez no esté de más recordar –a alguien pudo pasárselo por alto la noticia en medio del ajetreo veraniego– «la valentía y el singular coraje» del cabecilla de la banda criminal y mafiosa, el tal «Antxón», quien lo primero que dijo nada más caer en manos de la justicia fue que él había abandonado ETA hacía veinte años y, en su estrategia de defensa ante los tribunales, pretende que se le contabilice como «prisión preventiva» todo el tiempo que permaneció deportado en la República Dominicana, a mantel y mesa puesta y todo pagado por usted y por mí. Ya saben los «valientes» etarras la calaña del espejo en que se miran.

Gonzalo de Berceo

roína ni un dechado de coherencia. No sirve como modelo a quienes entienden la vida como una carrera voluntarista hacia la perfección. Apasionada e inteligente, fuerte y débil a la vez, Cristina hace el camino de muchos de nosotros; acierta y se equivoca, ama y odia. Y la paz, la humanidad que destilan las páginas, no provienen de sus escasas fuerzas, sino de la gracia de pertenecer a una cultura profundamente cristiana. Una cultura que conoce el significado de la palabra perdón.

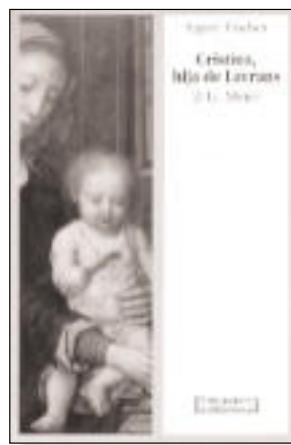
He aquí lo que commueve de Cristina, hija de Lavrans: que la protagonista es fecunda a pesar de ser pecadora. O mejor, que, de la materia

misma de sus pecados, Otro construye en ella una historia grande. Recordemos el pregón de Pascua: Feliz pecado, que mereció tal redentor.

En el mundo moralista en el que vivimos, que se llena la boca con los «valores» y con la «necesidad de esto y de lo otro», pero que vive con una decepción profunda la realidad de una vida fragmentada, esta obra constituye una esperanza.

La historia de Cristina –me ahorro entrar en detalles para no defraudar al lector curioso– está jalona da por la relación con sus amigos. Rostros concretos que van recuperando su infancia, su adolescencia, su juventud, su madurez y su vejez. Que ejercen

una acción fulminante, arrolladora, hasta lograr que su existencia no quede definida por su debilidad, sino por el amor que la envuelve con firmeza. Van creando en torno suyo un telón deslumbrante sobre el que el pecado padece. Cristina demuestra, en definitiva, que la vida sólo es fecunda si, más allá de nuestras fuerzas, nos confiamos como niños a una pertenencia carnal, humanísima, a Cristo. Sólo así descubre ella –descubrimos nosotros– la posibilidad de pasar de la insensibilidad al don de uno mismo. Un camino de felicidad que nos ha hecho enviar, en nuestro siglo, Teresa de Calcuta. No por lo mucho que hizo, sino por la alegría inima-



ginable que reflejaban sus ojos.

Cristina López Schlichting

CUENTO PARA NIÑOS... Y PARA MAYORES

El libro más grande del mundo

Mañana 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, es ocasión propicia para ofrecer esta sencilla historia del padre Brennan para niños... y para grandes, que dedicamos especialmente a la Madre Teresa de Calcuta.

¿Acaso tenemos hoy mejor «exaltación de la Cruz» que ella?

Os habéis preguntado alguna vez cuántos libros habrá en el mundo? Hay millones. En las bibliotecas. En los colegios. En las librerías. En las casas. Los hay de todas clases: libros de historia, de geografía, de cuentos, de pintura, y muchas otras variedades de libros. Por su-

puesto que algunos no son muy buenos. Pero hay otros que son magníficos. Me pregunto si los niños saben cuál es el mejor libro del mundo. ¿Cuál es el libro más grande del mundo?

Bien, niños y niñas, el libro más grande del mundo fue escrito en dos tablas de madera. Sus palabras, en sangre. Sus páginas

fueron unidas con cinco clavos. Sólo tenía un capítulo, y contaba una historia de dolor. Una historia de amor. Pero, ¡me imagino que todos os estaréis preguntando cuál será el título! ¡Oíd la historia!

Es la historia de un santo sacerdote, muy anciano, el padre Francisco. ¡Había sido sacerdote durante cincuenta años! Pues bien, cayó enfermo y en diez meses no pudo dejar la cama. Cada día se iba poniendo más débil. Un día llegó un amigo a visitar al sacerdote enfermo. Al cabo de un rato, el amigo rezó el rosario, y el padre Francisco contestó a las oraciones.

Después, cuando terminaron, el padre Francisco hizo una extraña petición: *¡Por favor, le dije, tráeme mi libro!* El amigo se admiró de esta extraña petición. Sabía que el padre Francisco no era capaz de leer, y, por otra parte, quería complacer al pobre anciano. De modo que fue a la mesa, cogió un libro de oraciones y se lo dio. El padre Francisco sostuvo el libro por un instante e hizo un movimiento con su cabeza. Luego le devolvió el libro.

¡Tráeme mi libro!, dijo el anciano por segunda vez. El amigo estaba perplejo. «Quizá quiere su libro de Misa», pensaba. Se levantó, fue a la mesa y allí lo encontró. Lo cogió y se lo dio, pero el anciano sacerdote lo apartó.

El padre Francisco cerró sus ojos. Su voz era débil, pero repitió por tercera y cuarta vez: *¡Tráeme mi libro! ¡Tráeme mi libro!*

Padre Francisco, le dijo el amigo, *usted tiene muchos libros. ¿Cuál de ellos quiere?* El anciano no respondió. Despues de un largo rato murmuró: *¡Tráeme mi libro! ¡Tráeme mi libro!* Su amigo no sabía qué hacer. Pensó que quizás el padre Francisco estaba soñando. De cualquier modo, vio un crucifijo colgado en la pared. Lo cogió y lo colocó en las manos del sacerdote.

El padre Francisco apretó fuertemente el crucifijo. Abrió sus ojos y le estuvo contemplando un rato muy largo. Despues, las lágrimas le corrieron por las mejillas y murmuró: *Gracias, amigo mío, por haberme traído mi libro. Durante muchos años este crucifijo ha sido mi libro. ¡El crucifijo es el libro más grande del mundo!* No dijo nada más. A los tres minutos el sacerdote moría.



Grupo escultórico del Calvario. Anónimo. Palencia (siglo XIV)